

**HUERTOS COMUNITARIOS
¿EXPRESIÓN DE CULTURA O
DE NATURALEZA? –
DESCUBRIENDO LAS
VISIONES DE LOS
PARTICIPANTES DE UN
HUERTO COMUNITARIO EN
ALEMANIA**

Trabajo de Final de Máster

Máster en Nutrición y salud

Alimentación y sociedad

2016

Autora: Ruth Temporal

Tutor: David Fornons

Universitat Oberta de Catalunya

Resumen

La alimentación no es en ninguna sociedad una mera ingestión de nutrientes, sino un fenómeno más complejo cargado de simbolismo y significado. Alrededor de la alimentación se desarrollan ideas, pensamientos y costumbres, y, junto a otros elementos, conforman la cultura. Los huertos urbanos comunitarios son espacios donde la cultura alimentaria de una parte de la sociedad se representa, pero también representan una visión de la sociedad mucho más profunda, la de un estilo de vida. En los huertos urbanos comunitarios se manifiestan numerosas ideas, pensamientos, y deseos que se derivan tanto de un constructo cultural, así como de las necesidades más inherentes de las personas. Los huertos urbanos se proyectan como herramientas para promover una alimentación y estilo de vida saludables a partir de la detección de su potencial como herramienta educativa, social, terapéutica, etc. ante la presencia de nuevas necesidades de la población urbana. El objetivo de este proyecto pretendía mostrar las impresiones de los participantes de un huerto urbano comunitario en Alemania para conocer sus visiones y sentimientos acerca del huerto comunitario y su participación en él, y confirmar la hipótesis de que entre esas razones había un fuerte deseo de establecer contacto con la naturaleza, refiriéndonos a este término como un elemento tanto presente en el entorno así como haciendo referencia a la necesidades biológicas de las personas. Las impresiones recogidas mostraron una gran diversidad de motivaciones y visiones en relación con el huerto, entre las cuales se expresaban repetidamente aspectos relacionados con la naturaleza, tales como el deseo de contribuir al medio ambiente, enverdecer las ciudades, estar más en contacto con los procesos naturales del entorno o reconectar con la naturaleza humana. Este anhelo de contacto con la naturaleza que se busca en la ciudad, parece satisfacerse mediante el cultivo de alimentos en el huerto.

Palabras clave: soberanía alimentaria, agricultura urbana, huertos comunitarios, globalización, alimentación, naturaleza vs. cultura

ÍNDICE

1. Introducción.....	3
2. Marco conceptual.....	4
2.1. Contexto de los huertos urbanos comunitarios.....	4
3. Marco teórico.....	9
3.1. Huertos comunitarios, un espacio de expresión natural y cultural...10	
3.2. La hipótesis de la Biofilia: el contacto con la naturaleza como una necesidad biológica.....	12
3.3. Necesidades humanas fundamentales.....	13
4. Definición del proyecto. Hipótesis y objetivos.....	14
5. Metodología.....	16
6. Análisis.....	18
7. Conclusiones.....	28
8. Bibliografía.....	32
9. Nexos.....	35
9.1. Cuestionarios (Original y traducción).....	35
9.2. Transcripción entrevista (Original y traducción).....	48

1. INTRODUCCIÓN

La alimentación no es en ninguna sociedad una mera ingestión de nutrientes, sino un fenómeno más complejo cargado de simbolismo y significado. La comida tiene un papel central en nuestra vida no solo porque satisface una necesidad biológica, sino porque también influye en nuestra trayectoria cultural: “alrededor de la comida nos comunicamos, aprendemos, nos adaptamos al medio en el que nos encontramos y desarrollamos lazos emocionales con los que nos rodean (Gavino, A., López, A.E., 1999). Así, la concepción que se tiene sobre la alimentación y el comportamiento relativo al conjunto de alimentos –cómo se come, qué se come, cómo se siente alguien en relación a la comida– nos puede dar muchas pistas sobre el constructo de ideas de un individuo o de un grupo de personas, en tanto que nos puede ayudar a hacer una interpretación de la realidad sociocultural en la que se vive.

Los huertos comunitarios son posiblemente unos de los muchos espacios que nos muestran una visión concreta sobre el comportamiento alimentario de una parte de la sociedad, ya que a través de estos espacios se puede observar una actitud frente a los alimentos y su consumo. Esta actitud es un reflejo de una forma de concebir no solo la alimentación si no que, a su vez, nos muestran una forma de comprender el mundo. En el contexto de numerosos cambios en la actualidad que conciernen al cultivo, a la distribución de alimentos, así como a los hábitos alimenticios de las personas, los huertos urbanos se popularizan y se presentan como herramienta de contracultura ante las nuevas concepciones implantadas en la sociedad, no solo respecto a la forma de alimentarse, sino también en la forma de vivir y de convivir. Comprender las razones por las que el huerto urbano comunitario se manifiesta y averiguar de qué formas se manifiesta son algunas de las metas que persigue el presente proyecto.

2. MARCO CONCEPTUAL

2.1. CONTEXTO DE LOS HUERTOS URBANOS COMUNITARIOS

El concepto de huerto urbano no es ninguna novedad del siglo XXI. Esta forma de cultivo de alimentos ubicada en la ciudad ha ido ganando importancia desde el inicio de la industrialización (S.XVIII) respondiendo a diferentes necesidades de la población, mayoritariamente en tiempos de crisis económicas y energéticas, contribuyendo a la subsistencia de las clases más trabajadoras y a la mejora de sus condiciones de vida. Por ejemplo, en tiempos de la Primera y Segunda Guerra Mundial, los huertos urbanos se utilizaron como herramienta para mantener la economía de guerra, contribuyendo al autoabastecimiento de alimentos y garantizar la subsistencia de la población.

Más adelante, a partir de los años setenta, los huertos urbanos se convierten en mucho más que una forma de autoabastecimiento y subsistencia, en tanto que devienen espacios de apoyo comunitario donde se promueven el desarrollo y la cohesión social, así como la educación ambiental. Es a partir de entonces cuando se empieza a hablar de “huertos comunitarios”, entendidos como espacios de terreno destinados no solo al cultivo de alimentos sino que también son vistos y usados como una herramienta para contribuir a numerosas causas sociales, todo ello puesto en práctica mediante la participación en grupo.

En la actualidad, el concepto de huerto comunitario se ha expandido geográficamente y se ha desarrollado tanto en forma como en significado. El concepto, tal y como se concibe en los setenta, es hoy mucho más que una herramienta para producir alimentos o para fortalecer los vínculos entre una comunidad. Este hecho va en acorde con la detección de nuevas necesidades que la sociedad de hoy presenta y la identificación de nuevas utilidades en la implementación de los huertos urbanos comunitarios.

Huertos urbanos y soberanía alimentaria

Uno de los cambios que motivan el resurgimiento de los huertos urbanos es el proceso de urbanización creciente que se ha estado experimentando hasta el día

de hoy. La urbanización afecta a la distribución de la población, que cada vez se ve más aglomerada en un entorno urbano. Este fenómeno empuja a la sociedad a desvincularse del medio rural, lo que comporta asimismo una desvinculación con un entorno de producción de alimentos y la consiguiente redefinición de las formas de satisfacer las necesidades básicas. Estos cambios conducen a un distanciamiento de los procesos biológicos y sociales involucrados en la producción de alimentos que eran habituales del entorno rural de cultivo de alimentos, modificando nuestra alimentación, en el sentido de que cambian nuestros hábitos en torno a ella, si bien en el entorno urbano es menos probable ver cultivos o producir alimentos, y más probable es consumir alimentos que han sido procesados o bien que han sido transportados desde largas distancias (Campbell, 2004; Clement, 2010, citado en Guitart, Byrne y Pickering, 2012); en ese sentido, la ciudad nos sitúa en un estado de alienación con respecto a nuestra alimentación (Gallar y Vara, 2010). De acuerdo con los mismos autores, el proceso de desagrarización cultural que se está experimentando “invisibiliza que la alimentación, como forma y acto de satisfacer la subsistencia, tiene un origen ecológico que depende de las condiciones biofísicas de un agroecosistema, y del ecosistema en su conjunto, y que, además, requiere de un conocimiento específico acumulado durante miles de años en el proceso de domesticación de plantas y animales.”

Estamos de acuerdo en afirmar, entonces, que la desagrarización cultural conlleva una pérdida de control del individuo sobre numerosos conocimientos que giran en torno a la alimentación. Este fenómeno conduce al desarrollo de otros eventos que conducen cada vez más al consumidor a una situación de vulnerabilidad y pérdida de autonomía por lo que respecta a la alimentación, siendo el sistema y las grandes corporaciones quienes toman el control sobre la alimentación del consumidor y pasan a tomar las decisiones sobre los métodos de producción de alimentos, los alimentos que producirán, etc. El ciudadano, frente a esta situación, tiene poco que aportar a este proceso y su poder de influencia y capacidad de decisión se limita a la selección de los alimentos que conformarán su dieta (si ecológicos o no, qué tipo de alimentos, etc.), lo que a su vez queda limitado a su poder adquisitivo. La situación, entonces, entra en conflicto cuando el mercado oferta productos a los que el consumidor no quiere acceder pero sus

alternativas quedan limitadas a su economía, lo que no le permite acceder a productos que se adecuen a sus estándares éticos, nutritivos, etc. Estos límites en la libertad de consumo, junto a otros factores como la falta de democracia de los mercados o la insostenibilidad ambiental, ejercen también de detonante, lo cual hace que el consumidor vea la necesidad de reapropiarse del control de su alimentación. En este contexto, hablamos de satisfacer el derecho legítimo de las personas de soberanía alimentaria, es decir, el derecho de “acceder a alimentos sanos y culturalmente apropiados mediante el uso de métodos ecológicos y sostenibles, y su derecho a definir su propia alimentación y sistemas de agricultura” (Nyéléni Forum 2007, 9, citado en Gordillo y Méndez, 2013). Asimismo, es preciso comprender la situación desde el concepto de “seguridad alimentaria”, definida por la FAO como la posibilidad de “acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos, a fin de llevar una vida activa y sana”.

Los huertos urbanos en el pasado también se utilizaron como herramientas de control social, puesto que estos se regulaban con el fin de evitar dar un exceso de autonomía a los que cultivaban en él. En la actualidad, si bien los huertos urbanos comunitarios tampoco permiten autoabastecerse y proporcionar en su totalidad los alimentos de la dieta equilibrada, aún se les considera como herramienta de apoyo y, como mínimo, de promoción de la soberanía alimentaria, porque permiten tomar el control de una parte de la alimentación de uno, no solo de lo que se come, sino de la totalidad del proceso de cultivo, lo que permite reapropiarse de ese control sobre el alimento que será ingerido. En el huerto urbano se apoyan modos de producción ecológicos y sostenibles a la vez que se posibilita la transmisión de conocimientos de cultivo tradicionales, así como herramientas para modificar los hábitos y el estilo de vida, etc. Así, el huerto urbano le devuelve al consumidor la posibilidad de elegir otros métodos de producción a los actuales a la vez que le permite reaccéder al conocimiento de cultivo, y seguir transmitiéndolo para así reincorporarlo de nuevo a al bagaje cultural de la sociedad. En este sentido, los huertos urbanos son una herramienta para reestablecer el vínculo cultural con la alimentación y reconstruir identidades producto de las prácticas del pasado, pues invitan a los participantes a ser

cómplices del proceso de obtención de alimentos además de permitirles tomar decisiones de forma directa sobre los productos que van a consumir y la forma cómo los cultivarán.

Huertos comunitarios y medio ambiente

Mediante la toma de control en el proceso de producción de alimentos en el huerto, el ciudadano puede beneficiar otras situaciones que se viven en la urbe. Al deseo de recuperar conocimiento de cultivo de alimentos, reintroducir o preservar prácticas culturales, o alimentarse con alimentos sin químicos y sostenibles, a menudo se suma la voluntad del ciudadano de contribuir a un proceso de reverdecimiento de la ciudad. Partiendo de que la urbanidad “nos aleja de uno de los vínculos esenciales de la especie humana con la naturaleza, con los procesos ecológicos.” (Gallar y Vara, 2010) el huerto urbano es visto como una herramienta para acercarnos nuevamente a esos procesos. El huerto, por un lado, contribuye al incremento de la biodiversidad en la ciudad, puesto que plantas, hortalizas y animales conviven en él. Mediante procedimientos ecológicos y tradicionales se consigue cultivar de forma sostenible y respetuosa con el proceso de crecimiento y entorno natural de las plantas, permitiendo el crecimiento de gran variedad de hortalizas, plantas e incluso frutas. El policultivo que se promueve en el huerto, genera a su vez nuevos hábitats para insectos polinizadores, pájaros, etc. Asimismo, estos espacios contribuyen a la visibilización del cierre de los ciclos naturales del agua —la existencia de terrenos permeables ayudan a la absorción y filtración de acuíferos—, energía y materia en todo el proceso de cultivo (siembra, crecimiento y cosecha), y los visibilizan en el entorno urbano. A su vez, la presencia del huerto contribuye a la disminución de las “islas de calor” típicas de las ciudades producidas por un exceso de CO₂, convirtiéndose así en un elemento que beneficia el metabolismo urbano.

Huertos urbanos y salud

Lo que somos está en parte moldeado por lo que comemos, y las elecciones que hacemos frente a la comida determinan nuestra salud y bienestar. Asimismo, la

salud humana está estrechamente relacionada con los factores ambientales del entorno. Numerosos científicos concluyen que los humanos no estamos totalmente adaptados a la vida urbana y al estrés que conlleva el estilo de vida en ella (Bagot 2005; Kellert 1993; van den Berg et al. 2007, citado en Townsend y Weerasuriya, 2010), y esto afecta en detrimento al desarrollo, así como a la salud y al bienestar de las personas. Como consecuencia, nuevas enfermedades como la depresión, la ansiedad y el estrés se manifiestan. También son problemas actuales producto del estilo de vida urbano y los alimentos que se consumen el sedentarismo y la obesidad, a la vez que lo son las alergias o el asma, que se originan por la contaminación del aire. (Vargas Marcos, 2005 citado en Mejías, 2014). Por lo que respecta a estos problemas de la actualidad, producto de la vida en la urbe, los huertos urbanos ofrecen la posibilidad de contrarrestarlos. Los huertos son hoy una herramienta aplicada a la salud en muchos sentidos, en tanto que contribuyen a mejorar los hábitos nutricionales, ya sea a través del cultivo de hortalizas y plantas, al mismo tiempo que se utilizan como espacio para transmitir conocimientos sobre alimentación, nutrición, y salud. De hecho, hay estudios que señalan que el consumo de frutas y verduras frescas es mayor entre los horticultores que entre los que no lo son (Alaimo et al., 2008; Bellows, Brown y Smith, 2003, citado en Mejías, 2014) y al incremento de la actividad física (Bellows et al., 2003, Van den Berg et al., 2010, citado en Mejías, 2014). Asimismo, hay teorías, como la Teoría de la Reducción del Estrés, que sugieren que, dado el impacto que el entorno natural tuvo en definir nuestro modo de supervivencia como especie, estamos predispuestos a responder al entorno natural, experimentar emociones positivas y disminuir sensaciones negativas o estrés cuando ocupamos más espacios naturales (Sullivan y Kaplan, 2016), por lo cual el huerto es visto como un lugar que puede contribuir a reducir el estrés que acumulamos debido a nuestro estilo de vida.

Como podemos apreciar, el concepto de huerto urbano ha ido incorporando nuevas facetas y utilidades según las necesidades de la época, la población y el entorno. La concepción actual del huerto urbano comunitario ha incorporado nuevas ideas como la salud, la sostenibilidad urbana y otros aspectos relacionados con el medio ambiente, sin que los conceptos de desarrollo social y abastecimiento local pasen a un segundo plano en sus funciones, si bien en

ocasiones sí lo hacen en la lista de prioridades. De hecho, el huerto urbano comunitario actual, por lo menos en occidente, parece ser más bien un espacio políticamente intervenido, destinado a ser un recurso para hacer difusión y pedagogía, orientado a mejorar la calidad de vida de las personas, más que para autoabastecerse de alimentos.

En este punto, tras analizar algunos de los aspectos actuales que motivan el resurgimiento de los huertos comunitarios, podemos comprender que éstos se presentan como una alternativa a un modelo de vida y de alimentación establecidos, por lo que representan una forma de hacer política, y una forma de lucha contra la hegemonía del modelo de desarrollo actual, a la vez que buscan redefinir las prácticas y estilos de vida de la sociedad contemporánea. (González Fernández, 2002, citado en Gallar y Vara, 2010).

3. MARCO TEÓRICO

Naturaleza vs. cultura

El foco de este proyecto se enmarca en el concepto de la dualidad naturaleza-cultura y, para poder hacer posible analizar el fenómeno de los huertos urbanos comunitarios, debemos comprender estos espacios como lugares donde naturaleza y cultura se manifiestan, partiendo de la idea de que el medio ambiente en el que se desenvuelve la especie humana es de dos tipos: natural y cultural (Higueras 1989, citado en Ventura, 2011). Aún y la identificación diferenciada de estos conceptos, debemos entenderlos de forma no completamente excluyente, porque lo natural del ser humano es ser cultural (Díaz, 2003 citado en Tomé, 2009). Sin embargo, las diferencias entre estos conceptos nos permiten identificar diversas perspectivas de desarrollo del huerto comunitario, pudiendo identificar en qué aspectos se manifiesta lo natural, y en qué otros lo cultural. Asimismo, esta dicotomía nos permitirá comprender mejor las relaciones entre las personas y el huerto. Según Besse (2005), “lo que caracteriza la cultura tradicionalmente y la distingue de la naturaleza es la costumbre, la convención”. La cultura es compartida por un grupo y usada como forma de comunicación y unión entre esos individuos. Para ello, en la cultura se despliegan reglas y valores, así como

también nos otorga la capacidad de rechazar esas reglas que hemos establecido o incluso de inventar nuevas reglas y formas de existencia. La naturaleza, por otro lado, es entendida como “una realidad caracterizada por la permanencia, la estabilidad, la regularidad”, así como también representa la ausencia de juicio y acción voluntaria, es decir, lo espontáneo e instintivo. Asimismo, y de acuerdo con el mismo autor (Besse, 2005), lo natural está influenciado por el entorno, y el ser natural se comporta bajo la dependencia de causas externas que ejercen influencia.

Aunque estos términos ofrecen cierto contraste, debemos insistir en que éstos están asimismo estrechamente relacionados, en tanto que la cultura influencia a la naturaleza y la naturaleza a la cultura. Por ejemplo, la naturaleza ha servido para establecer normas o ideas éticas para la conducta humana, como por ejemplo la concepción de que lo natural es lo auténtico, lo sano, por lo que la naturaleza en muchas ocasiones se ve modelada por la cultura, lo que la convierte en “una norma de la cultura”(Besse, 2005).

Huertos comunitarios, un espacio de expresión natural y cultural

Para responder a esta pregunta debemos indagar más sobre el concepto de huerto. Un huerto es, básicamente, un jardín. Si bien en otras lenguas el huerto y el jardín pueden distinguirse como dos conceptos, en alemán “*Garten*” (y en otras lenguas, como en inglés “*garden*”) esta distinción léxica no existe. Hablamos del “*Garten*”, como un todo. Y, ciertamente, esta distinción de términos no parece ser necesaria, pues ambos conceptos, el jardín y el huerto, comparten una buena parte de sus características. Un huerto, igual que el jardín, es una parcela de terreno donde el ser humano ejerce su control, donde decide qué plantas (o qué verduras) deben crecer, cómo, etc.

Un jardín —en este apartado nos ayudamos del concepto de jardín formulado por Francis y Hester (1990) para entender el concepto de huerto— forma parte tanto del pensamiento tradicional como moderno, puesto que ha servido como una forma de pensar en naturaleza a la vez que en cultura y de cómo estos dos elementos se interrelacionan (Francis y Hester,1990). Los jardines son lugares

que sirven como punto de equilibrio entre naturaleza dominada por el ser humano y la manifestación de la naturaleza salvaje. Así, hablamos de un terreno domesticado donde, si bien, la naturaleza se expresa y está representada, esa representación está moldeada para satisfacer las necesidades o deseos de las personas.

De acuerdo con estos autores, el jardín ha sido la “representación de naturaleza bajo control”, una representación idealizada sobre lo que la sociedad ha creído como debería ser la naturaleza y cómo debería ser representada. El jardín es, por lo tanto, una representación de poder, a través del cual se puede expresar poder personal o cultural, o ser una herramienta para el desarrollo personal y el crecimiento de una comunidad necesarios para la cooperación y la acción. Entonces, entendemos el huerto comunitario como un espacio cultural, primeramente por el hecho de ser producto de una acción voluntaria impulsada por un grupo de individuos. Su proyección viene motivada por ideas y valores, y su utilidad está meditada. Se puede ver como un espacio de encuentro enfocado en parte a la transmisión de todo tipo de actividades con finalidades informativas, ociosas o educativas, que giran en torno a la producción de alimentos y, por ende, la alimentación; en él se transmiten ideas, conocimientos (p.e. sobre el cultivo de alimentos). Asimismo, es un lugar donde también se transmiten valores mediante talleres educativos a la infancia, o charlas abiertas, a la vez que también se pueden llevar a cabo eventos ociosos mediante la organización de comidas comunitarias, sesiones de cine, etc. Por lo que respecta al cultivo de los alimentos, también podemos encontrar claros sesgos de cultura en ello. Las personas cultivan ciertos alimentos y utilizan determinados métodos, siendo asimismo estos actos una representación de sus ideas y creencias, o de sus tradiciones. Así, el hecho de cultivar alimentos de forma ecológica, respetuosa con los ciclos ecológicos de la naturaleza es asimismo un producto de la expresión cultural, pues el participante del huerto rechaza el sistema de producción de alimentos actual y se decanta por elegir otro sistema, siendo este acto una acción de rechazo y elección voluntaria, premeditada y puesta en práctica partiendo de unas creencias predefinidas y compartidas (salud, ética,...). Asimismo, se trata de una transformación del espacio donde se reconstruye física y discursivamente una forma de concebir la idea de naturaleza.

La manifestación de la naturaleza en la urbe a través del huerto

Lo natural, además de expresar aquello que es innato o instintivo en los seres, también se puede entender como “el entorno orgánico donde la mayoría de procesos ecosistémicos están presentes (p.e. nacimiento, reproducción, relaciones entre especies...), así como cualquier elemento del entorno natural (plantas, tierra, animales, aire...) incluyendo plantas cultivadas” (Maller et al. 2006, p. 46).

Si bien mucho queda en manos de la voluntad del ser humano en el huerto, la naturaleza que se expresa a través de este lugar tiene también las cualidades de lo que entendemos por “natural”. En el entorno urbano el huerto ya no satisface sólo las necesidades y deseos mencionadas anteriormente, sino que también por sí mismo, por su mera existencia, el huerto es una expresión de lo “natural”; el huerto crea un oasis de naturaleza entre el hormigón, un lugar donde la naturaleza puede expresarse —si bien aún de forma limitada y en cierto modo dependiendo de la actividad humana— más libremente en el entorno urbano a través de los alimentos que crecen en él.

3.2. La hipótesis de la Biofilia: el contacto con la naturaleza como una necesidad biológica

Aunque en el huerto comunitario se representa la apropiación del ser humano de la naturaleza, como un lugar moldeado para satisfacer a las necesidades del hombre, esto no es razón suficiente para omitir la influencia de aquello que es “natural”. Si bien podemos claramente identificar la vertiente cultural de los huertos urbanos comunitarios, la vertiente natural que los impulsa puede no parecer tan obvia. La hipótesis de la Biofilia, formulada por Edward O’ Wilson en 1984, nos permite echar luz en este sentido. Entendiendo el término *biofilia* como “el amor instintivo por los seres humanos, u otros seres vivos”, la hipótesis se sustenta en base a que las personas poseen una inclinación inherente a afiliarse con procesos naturales y la diversidad natural, por lo que esta afinidad es instrumental en el desarrollo tanto físico como mental en los humanos (Kellert and

Derr 1998, p. 63, citado en Townsend y Weerasuriya, 2010). Esta inclinación y predisposición innata a estar en contacto con la naturaleza se justifica en base que el entorno natural, la naturaleza, ha sido nuestro hábitat de desarrollo, y ha definido nuestro modo de supervivencia como especie (Frumkin 2001, citado en Townsend y Weerasuriya, 2010). Asimismo, Kellert (2002, citado en Townsend y Weerasuriya, 2010.) comenta que la sociedad de hoy en día se ha distanciado tanto de su origen natural que ha fracasado en reconocer la dependencia de nuestra especie con la naturaleza como condición de desarrollo y crecimiento. En este sentido, los humanos no solo necesitamos moldear la naturaleza, sino que también necesitamos ser moldeados por ella. En dicho contexto, podemos entender el concepto hermano de *hortofilia*, siendo éste el deseo de establecer contacto con el huerto como una necesidad innata de interactuar y ocuparse con la naturaleza (Sacks 2009, citado en Townsend y Weerasuriya, 2010). En base a esta teoría, la sociedad de hoy puede sentir esa motivación de participar en huertos urbanos no sólo por inclinaciones culturales, si no por impulsos inherentes que se intensifican en el entorno urbano donde ciertos estímulos están ausentes.

3.3. Necesidades humanas fundamentales

De acuerdo con el modelo de desarrollo a escala humana (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 1986-1989), existen unas necesidades humanas fundamentales. Estas necesidades se expresarán de diferentes maneras según la cultura pero “son las mismas en todas las culturas y en todos los períodos históricos”. Asimismo, comenta que otros elementos que cambian a través del tiempo y de las culturas, “son la manera o los medios utilizados para la satisfacción de las necesidades. Las necesidades humanas fundamentales son finitas, pocas y clasificables.” (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 1986-1989, citado en Vidal Fernández, 2009). Basándonos en este modelo, podemos afirmar que, a parte de la necesidad de estar en contacto con la naturaleza, existen otras necesidades humanas; éstas son: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad, libertad. Partiendo de este modelo, el huerto es un lugar sinérgico, donde numerosas de estas necesidades se pueden satisfacer de forma simultánea, como son la participación, ocio, afecto, libertad,

creación e identidad. En la siguiente tabla podemos entender en qué aspectos estas necesidades fundamentales se ven satisfechas en el huerto comunitario:

Necesidades humanas que se satisfacen en el huerto comunitario	Funciones que permite desarrollar el huerto comunitario
participación	Cooperar , trabajar en equipo, ayudar expresar opiniones...
ocio	Relajarse, divertirse
afecto	Relacionarse con la naturaleza
libertad	Autonomía, concienciarse, escoger
creación	Habilidades, técnicas Construir, trabajar Espacios para la expresión, talleres
identidad	Sentido de pertenencia, costumbres, valores,
subsistencia	Salud física y mental, alimentación

Figura 1. Tabla de funciones del huerto urbano en el marco de satisfacción de necesidades humanas.

Basándonos en las ideas que este marco nos permite identificar respecto a la creación y participación de huertos urbanos comunitarios, podemos concluir que la actividad que las personas desarrollan en los huertos es una acción motivada no sólo por el conjunto de valores, ideas y visión del mundo que los participantes tienen, sino que también responde a la búsqueda de satisfacer un conjunto de necesidades inherentes en nuestro ser que expresamos a través de la cultura. Entonces, esta visión nos posibilita entender el huerto urbano comunitario como una interacción con la naturaleza, casi instintiva en un entorno urbano, debiendo esta interacción ser satisfecha como una necesidad, no solo para la supervivencia si no, en cierto modo, para la “vida humana”, puesto que hablamos de la necesidad de interacción con la naturaleza para mantenernos sanos física y mentalmente, entendiendo que es un factor determinante para el desarrollo emocional, cognitivo, fisiológico, y psicológico de las personas.

Así, se justifica nuevamente la consideración del huerto comunitario no como la oposición entre naturaleza y cultura, sino como un lugar entre los dos opuestos. De acuerdo con Torres y Orellana (2007) se define nuestra esencia como el conjunto de las relaciones sociales en las que participamos, olvidando el papel de la base biológica, de la estrecha conexión que existe entre la naturaleza y nosotros. En base a esta idea y las teorías mencionadas, debemos reconocer esta conexión, comprender que interactuamos con el entorno y con nuestra especie para satisfacer nuestra voluntad así como un conjunto de necesidades. En este sentido, podemos afirmar que el huerto comunitario es un lugar donde se llevan a cabo acciones que, girando en torno a la alimentación, expresan un constructo sociocultural a la vez que nuestra esencia natural.

En conjunto, podemos apreciar que huerto y las personas se interrelacionan tanto en lo cultural como en lo natural, en tanto que la naturaleza se expresa y es interpretada a través de la cultura. En definitiva, los huertos urbanos comunitarios son un lugar donde un concepto se define en función del otro, donde naturaleza y cultura se retroalimentan.

4. DEFINICIÓN DEL PROYECTO. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

En el apartado anterior hemos visto lo que la literatura dice sobre los huertos urbanos comunitarios y sus funciones, y hemos apreciado algunas de las razones que impulsan su crecimiento en la actualidad. Podemos afirmar que son varias las razones que pueden empujar a los habitantes de las ciudades a participar o impulsar proyectos de agricultura urbana, puesto que muchas son las posibilidades y beneficios que estos ofrecen. Asimismo, hemos analizado y profundizado en el concepto de huerto desde el punto de vista de la dualidad naturaleza-cultura. Comprender la interrelación del huerto entre lo cultural y lo natural, a la vez que entre las personas y el entorno, es importante para poder indagar e interpretar más allá de lo que se dice, se hace, y se ve, de acuerdo con los dos conceptos.

Las razones que motivan al participante dependen de muchos factores distintos. Si bien todas las razones son justificables, queremos partir de la idea de que las

personas que participan en huertos comunitarios en Alemania lo hacen para establecer contacto con la naturaleza y, en cierto modo, reconectar con ella. Así, la hipótesis de partida es que **la búsqueda de establecer contacto con la naturaleza es una razón de peso que impulsa a la participación en la horticultura urbana comunitaria en Alemania.**

Para poder confirmar o refutar nuestra hipótesis sería adecuado focalizar en uno o más huertos comunitarios, para así conocer de primera mano las opiniones de los participantes. Mediante la interacción con los participantes, pretendemos **comprender** y **describir** las razones que llevan a las personas que viven en una ciudad de Alemania a participar e impulsar proyectos de agricultura urbana. Algunas de las preguntas de las que queremos partir son: ¿qué razones llevan a los colectivos a impulsar este tipo de proyectos? ¿Y a las personas para participar en ellos? ¿Qué tipo de personas (edades, nivel de estudios) se interesan y/o participan en estos proyectos? ¿Qué tipo de actividades se llevan a cabo en este espacio y con qué motivaciones? ¿Qué significa para ellos poder participar en tales proyectos? ¿Es para ellos una actividad de reconexión con lo “natural” y cómo lo consigue? ¿Es el vínculo sociocultural de relacionarse una razón para participar? ¿Sienten los individuos del huerto nostalgia por un estilo de vida pasado? ¿Qué papel juegan los alimentos y la alimentación en el huerto? Éstas y muchas más son las ideas que se pretenden averiguar y comprender a continuación.

5. METODOLOGÍA

Para poder responder a nuestras preguntas de investigación y, consecuentemente, cumplir con los objetivos especificados en las líneas anteriores, se decidió aplicar la metodología de investigación cualitativa, la cual nos permitiría obtener información descriptiva e interpretar ideas, descripciones, opiniones, de las personas.

La investigación se llevó a cabo en Tréveris, en el huerto comunitario *TUFA Gemeinschaftsgarten* (huerto comunitario TUFA). Además de las entrevistas y los cuestionarios mixtos, se ejerció de observador participante durante un mes.

Además de una entrevista, a través de la cual se obtuvo información sobre el origen, el funcionamiento y la organización en el huerto, se facilitaron cuestionarios mixtos para averiguar las visiones de los participantes. Los cuestionarios se enviaron mediante correo electrónico, de los cuales se obtuvieron 10 respuestas. Teniendo en cuenta que el número habitual de participantes en el huerto cada semana oscila entre 5 y 10 personas, consideramos esta cifra, si bien reducida, suficientemente representativa para tener una perspectiva sobre ese lugar y sus participantes.

En conjunto, las entrevistas, los cuestionarios mixtos, la información de los huertos que se podía recopilar a través de su web, y la observación participante, han sido los métodos fundamentales de investigación utilizados para obtener y analizar la información necesaria para conseguir los objetivos establecidos.

Limitaciones para la recolección de datos y el alcance de nuestro proyecto

La idea principal era llevar a cabo entrevistas en diferentes huertos urbanos comunitarios (entre 4 y 5), ubicados en distintas ciudades Alemanas para recolectar información de primera mano sobre los participantes de cada huerto. Sin embargo, pocos fueron los huertos de los que se obtuvo respuesta tras establecer contacto con ellos y, los que respondieron a nuestra petición, alegaron no tener tiempo para llevar a cabo tales entrevistas por varias razones; algunas veces indicaron tener la agenda llena con otros proyectos que deseaban entrevistarlos, entendiendo que se trata de un tema de estudio de creciente interés; en otras ocasiones se alegaba la falta de tiempo para dedicar más tiempo libre a contestar preguntas, dado que la participación en el huerto ya significaba para esas personas una gran inversión de tiempo libre. Dado esta situación de falta de tiempo, se consideró adecuado incorporar cuestionarios mixtos en línea a la metodología de obtención de datos, puesto que éste podría ser contestado de forma más flexible en un período de tiempo de tres semanas. Sin embargo, no dio resultado. En dos ocasiones se aceptó la propuesta y se reenviaron los cuestionarios mixtos para los participantes; sin embargo, nunca se recibieron las respuestas.

En este sentido podemos comentar que, aun y ser los huertos urbanos comunitarios lugares donde se manifiestan ideales políticos y una voluntad de transmitir nuevos valores a la sociedad de hoy, parece que los participantes en los huertos urbanos comunitarios no consideraron necesario difundir estas ideas y valores mediante sus opiniones personales o conocimientos, aun y la posibilidad de proyección que otorga un trabajo de investigación a la difusión y visibilización de dichas ideas. Cabe decir, sin embargo, que muchos de los sitios web de estos huertos, facilitan la visión conjunta e informan sobre sus intereses y acciones, por lo que de cierto modo es probable que consideren suficiente esta forma de difusión.

Sólo se dio una ocasión en que se pudo establecer más contacto con los participantes (de forma presencial en Tréveris) para llevar a cabo entrevistas y se obtuvieron respuestas a través de los cuestionarios, por lo cual se decidió centrar el proyecto en un solo huerto comunitario, lo que, junto a la reducida disponibilidad temporal para la recogida de datos, nos obligó a limitar nuestro trabajo de campo, y acotar nuestra visión a un caso concreto. Esta situación no nos permitió poder llevar a cabo un análisis de tendencias ideológicas y creencias u opiniones más generalizado por lo que respecta a nivel nacional. En este sentido, este trabajo se propone a modo de una primera aproximación a la temática escogida que puede servir de base para una futura investigación, en la que se disponga de tiempo y recursos para recoger una muestra más amplia, que permita que se incluyan otros colectivos y proyectos de horticultura comunitaria.

6. ANÁLISIS

A continuación se muestran y analizan las impresiones recogidas a partir de las cuales fue posible indagar en aquello que se define y toma forma dentro del huerto comunitario.

Fundamentos del huerto

Antes de todo, conocer las organizaciones que apoyan el huerto comunitario de TUFA en la ciudad de Tréveris es vital para poder comprender el trasfondo político que lo sustenta. Es un espacio impulsado con la ayuda de las organizaciones *BUND*, una ONG que se dedica a la conservación de la naturaleza y a la protección del medio ambiente, y *Transition Trier*, una organización que recibe y anima a la creación de proyectos que se ocupan de la autosuficiencia en alimentos y energía, que promueven una ecología y economías sostenibles, la inclusión y la justicia social, y orientando sus objetivos a hacer de la ciudad “un lugar a prueba de crisis”. Algunas de las preguntas que se plantean resolver son ¿Cómo podemos desarrollar una visión positiva de un futuro habitable sin explotación de nuestro ecosistema, sin derroche de energía y recursos finitos?

Eventos en el huerto

En el huerto se organizan diferentes tipos de actividades con diferentes objetivos; sin embargo, no son organizadas por los participantes del huerto, sino las organizaciones que están detrás del proyecto. Alrededor de la actividad principal, que es cultivo de hortalizas y plantas, se organizan actividades puntuales como presentaciones, eventos culturales como conciertos benéficos para destinar fondos al jardín... Asimismo, se organizan talleres didácticos para niños, que fomentan tanto la creatividad como la educación nutricional y ambiental:

“Los talleres que se realizan giran entorno alimentos, aunque otros parcialmente sobre el arte con la tierra, con las plantas, para construir algo hermoso con madera, hojas... o la educación ambiental: por ejemplo, ayer se hizo un taller sobre frijoles, se habló de qué tipos de frijoles hay, por qué es bueno comer frijoles (...)

Consideran este tipo de acciones informativas y formativas importantes para que los niños “puedan decidir lo que quieren comprar, ya que la acción de comprar, en nuestra sociedad, es un poco como votar.”

Asimismo, se organizan eventos destinados a todo tipo de público, en el que se intercambian semillas y plantas.

“En febrero hubo un intercambio de semillas,(...) las personas se encuentran en estos eventos, vienen con semillas para intercambiar, regalar o también para

comprar. Se proporciona también una gran cantidad de información acerca de por qué las semillas ecológicas son muy importantes y todo.”

El perfil de los participantes

El perfil de las personas que participaron en las encuestas y entrevista, era ciertamente homogéneo. Si bien nos informaron de que las personas que participaban allí tenían edades comprendidas entre 18 y 40 años, nos encontramos que las personas que participaban activamente allí eran personas entre 23 y 29 años, mayormente estudiantes. En este sentido, se dibujó un perfil de personas con formación universitaria como geología, diseño, ciencias de la comunicación y con profesiones como directora de proyecto de protección del medio ambiente, cuidadora, informático, etc. Con ello podemos apreciar heterogeneidad tanto en el perfil profesional –estudios superiores–, así como en la presencia de hombres y mujeres. A partir de esta información podemos asimismo interpretar, frente a las dificultades para obtener opiniones ya mencionadas en la metodología, que las personas que se interesan en expresar su opinión son personas jóvenes, y en gran parte estudiantes.

Motivaciones para participar en el huerto comunitario

Al inicio del cuestionario, los encuestados (anónimos) debían indicar qué motivaciones les empujaron a unirse al huerto. Los participantes alegaron tener varias motivaciones para participar en el huerto. Se facilitó un conjunto de opciones con posibilidad de elección múltiple, y todas las opciones, en mayor o menor medida se seleccionaron, además de que se indicaron otras motivaciones:

- Quería conseguir comida barata
- Quería ser más activo (movimiento, algo con lo que llenar mi tiempo)
- Quería comer alimentos que se producen de forma natural (orgánicos, regionales y de temporada)
- Quería estar en contacto con la naturaleza
- Quería contribuir al reverdecimiento de la ciudad
- Quería conocer a gente nueva
- Quiero tener más conocimiento sobre alimentos, aprender a cultivarlos y mejorar mi dieta
- Otros

Figura 2: Opciones del cuestionario en referencia a “motivaciones para participar en el huerto comunitario”

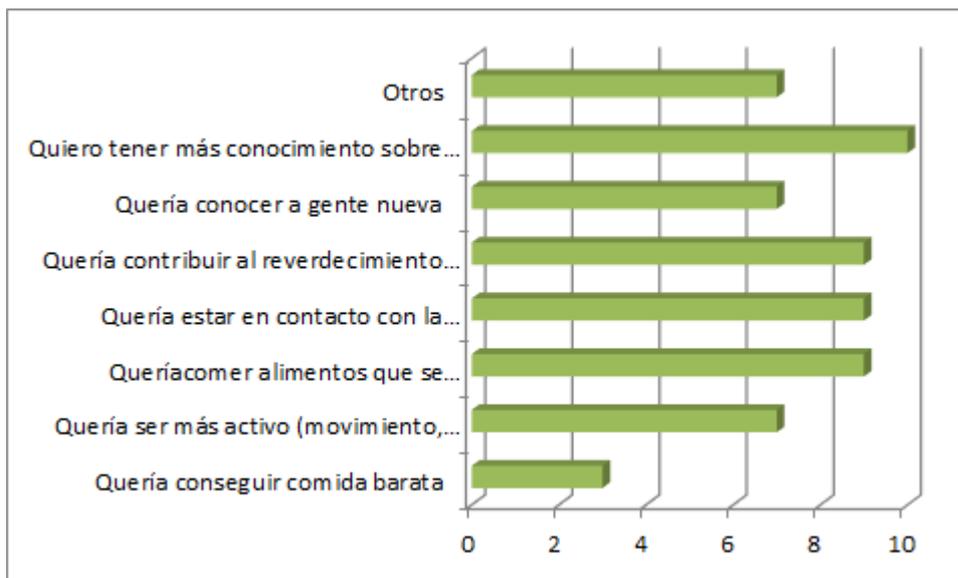


Figura 3. Tabla de respuestas en referencia “motivaciones para participar en el huerto comunitario”

Si bien hubo muchas motivaciones compartidas, la respuesta que todos seleccionaron fue el deseo de tener más conocimiento sobre alimentos. En este sentido, podemos determinar que los participantes esperan poder adquirir nuevos conocimientos sobre distintas características de los alimentos, en tanto que ésta es la faceta más visible del huerto: el cultivo de alimentos. Se considera como un espacio donde uno puede aprender cuándo crece cada alimento, qué necesita cada alimento para crecer, qué nutrientes aporta, etc.

Aprender a cultivar alimentos y mejorar la propia alimentación, estar en contacto con la naturaleza, si bien no en su totalidad, fueron también ideas ampliamente

compartidas. Entre las aclaraciones se especificaron las razones de su deseo de aprender más sobre alimentos:

“Poder tener sabrosos alimentos y de calidad, además de que le permite a uno saber de dónde viene su comida y qué hay detrás de todo el proceso de producción. El proceso de producción de alimentos es importante para mí”

“No tengo ningún huerto propio y tampoco sé mucho de huertos, por lo que espero que este huerto me permita ganar un poco de experiencia en este ámbito”

“Deseo que haya ciudades llenas de huertos de verduras, donde las personas pueden abastecerse todo el tiempo. Una sociedad, que conoce las plantas que come.”

Por lo que respecta a establecer contacto con la naturaleza, se mencionó el deseo de volver a las raíces, de reencontrarse con un estilo de vida desacelerado. Asimismo, se mencionó como motivación de estar en los huertos la posibilidad que ofrecen de reconectar con la tierra:

“Me gustaría reconectar con la tierra donde habito. Quiero ser más libre e independiente con otra gente que tenga el mismo deseo que yo.”

Otras de las razones que se especificaron más habitualmente hacían referencia al contacto con otras personas:

“Quería conocer a gente nueva, pasar tiempo con personas que piensan parecido.”

“Mi principal interés era encontrar un lugar donde poder cultivar y me pareció una buena idea poder hacer esto con otras personas”

Otras de las motivaciones mencionadas fueron el deseo de relajarse y de sobrellevar el estrés de la vida laboral o formar parte de un movimiento verde anticapitalista.

En referencia a todas estas motivaciones, queríamos indagar si habían cumplido con sus expectativas. A parte de la negativa de algunos participantes que no llevaban mucho tiempo en el huerto, todos los participantes alegaron estar satisfechos con esta actividad:

“me siento parte de un movimiento más amplio, he conocido a muchas personas, conozco más plantas y ahora sé de dónde viene mi comida”

“Ha surgido una gran comunidad, donde siempre soy feliz. Hace un tiempo casi se deshace el colectivo y aunque estuve un tiempo sola en el jardín, estuve feliz. He aprendido a lo largo de los años una gran cantidad de jardinería y hoy hay un gran intercambio. Por lo tanto mi comportamiento comercial se ha vuelto mucho más consciente ya que siempre sé, por los huertos, qué alimentos son de temporada.”

Ventajas de participar en un huerto

Por lo que respecta a las ventajas que supone el huerto, se mencionó repetidas veces la posibilidad de aprender conjuntamente, puesto que permite la transmisión oral de conocimientos sobre cultivo y sobre alimentación mediante ejemplos en vivo. Asimismo, posibilita establecer relaciones entre las personas, además de la ventaja que ofrece de tener un espacio donde cultivar sin tener que pagar por él:

“No se necesita un espacio propio, las personas se pueden ayudar mutuamente y permite estar con gente agradable, el tema de la dieta saludable se hace más habitual y está más presente.”

“Se pueden aprender unos de otros. También se puede disfrutar de los alimentos cultivados, si no se tiene su propio jardín y se puede conocer a gente nueva”

“Intercambio, se puede aprender juntos, desarrollar ideas juntos, las tareas se pueden compartir por lo que no se tiene que estar ahí siempre, se puede sentir la alegría común mientras se hacen todas estas cosas.”

“El hombre escapa el riesgo de aislamiento social.”

“El contacto con los demás participantes: todo el mundo aporta su experiencia y conocimiento; se trata de un cambio agradable. También es asequible, incluso gratuito, lo cual no es el caso cuando uno tiene que alquilar un área”

Asimismo, se consideró por otros una forma de reconectar con la naturaleza, pues:

“Nos conecta con nuestras raíces, a la naturaleza. Uno aprende a valorar la comida. A través del verde y aire fresco me siento saludable y completo.”

“La vida en comunidad, contacto con la naturaleza, sana relación con la naturaleza y los seres humanos, terapia gratuita, reconocer la abundancia de la naturaleza, la antítesis del capitalismo.”

Otra opinión extraída de la entrevista añade que el mayor beneficio de los huertos es que “el conocimiento puede circular”:

“No tengo ni idea de cómo alimentarme, y ¡esto es tan triste! Puedo aprender esto con las demás personas. Podría mirar vídeos de Youtube pero no es lo mismo...Aquí las personas te orientan al momento, miran lo que haces y pueden decirte si haces algo bien o mal, cómo puedes hacerlo mejor... El aspecto más positivo es poder adquirir este conocimiento de horticultura de forma directa.”

Los huertos comunitarios y su relación con la naturaleza

A la pregunta de si creían que los huertos beneficiaban la naturaleza, la mayoría apoyaron el “sí”. A excepción de una persona, que comentó que los huertos son buenos para las personas, y no para la naturaleza:

“la naturaleza sigue su propio camino y las plantas cultivadas allí no crecerían de forma natural.”

Sin embargo, las demás respuestas comentaron que los huertos comunitarios benefician a la naturaleza en muchos sentidos. Comentan que son una herramienta que aumenta la biodiversidad, pues “proporcionan más flores para las abejas”, y “hay más diversidad vegetal en las ciudades, haciendo así que más insectos y posiblemente otros animales puedan vivir en la ciudad”. Asimismo, consideran que “más verde en la ciudad conduce a un mejor clima” y “se reduce el impacto ambiental al evitar los pesticidas”.

A esta pregunta también se hizo referencia el beneficio que tiene para la naturaleza no el cultivo del huerto en sí, sino más bien la pedagogía de respeto que se transmite a través del huerto, ya que “crea conciencia ambiental”. Asimismo se comentó que el trabajo en el huerto “permite reconocer cuán importante es la naturaleza para nosotros y que en realidad todo puede ser natural. En la naturaleza hay todas las respuestas para todas las preguntas sin

respuesta de la humanidad. Y así uno respeta la sabiduría de la naturaleza y trata de vivir como la naturaleza nos inspira a vivir en armonía con el medio ambiente.” También se comentó el poder de difusión que tienen estos espacios:

“También es una buena manera de sensibilizar a un público nuevo. Tiene un impacto directo e indirecto en la naturaleza”

En este sentido, está claro que los participantes perciben la presencia del huerto como un lugar beneficioso para la naturaleza y la ciudad:

“Naturaleza en la ciudad es siempre bella: las plantas, los insectos y la gente se alegran (...).”

La participación en los huertos comunitarios

Respecto a los beneficios que los participantes dicen que tiene formar parte en estos proyectos, se hizo referencia numerosas veces al vínculo entre las personas y la naturaleza, puesto que las personas “están al aire fresco”, y les permite “adaptar el ritmo de vida al de la naturaleza y así se puede vivir mejor y de forma más saludable”. Además, “mediante la promoción de este tipo de proyectos se puede aumentar la biodiversidad y adquirir un mayor conocimiento de los procesos naturales.” También les permite “hacer ejercicio” y desarrollar ciertas habilidades:

“...creo que hay mucha gente a quien les hace bien durante el aprendizaje en el estudio / formación o un trabajo, además de que exige el desempeño cognitivo, y se tiene la oportunidad de hacer algo con sus manos. “

En este sentido, podemos apreciar que el participante considera que se beneficia con el contacto con la naturaleza, mejorando su salud y habilidades cognitivas y motoras.

Para otra persona, la tranquilidad es un beneficio muy importante que le aportan los huertos:

“(...) me trae paz y es muy importante para mí para hacer a mi cuerpo más consciente, puesto que a veces me olvido de mi cuerpo, y solo leo o me siento

enfrente del ordenador, y todas estas cosas...y aquí me siento verdaderamente viva. No hay más estrés... y me siento fantásticamente, de verdad... tanto que quiero tener un huerto para mí en el futuro y... también... en los próximos años quiero ir a otros países y trabajar en huertos. Para mí esto es más divertido que sentarse en una oficina.”

Huertos comunitarios y sociedad

Por otro lado, los participantes coinciden en considerar los huertos comunitarios beneficiosos para la sociedad, en tanto que consideran que “el anonimato en las ciudades se reduce, se llegan a conocer los unos a los otros, los vecinos están más juntos, el conocimiento antiguo del huerto se redescubre, lo que por ejemplo: en tiempos de crisis puede ser importante”. Asimismo, se considera el huerto como una “declaración política”:

“Es algo más que horticultura, por lo general es un reclamo de sostenibilidad y los espacios se ven enverdecidos, que de otro modo serían utilizados para proyectos no sostenibles o nada”

“La sociedad tiene que superar el discurso capitalista. No vivimos en la ausencia, la naturaleza es generosa y no analiza quién gana más o menos. Todos merecen lo mismo.”

Además, también consideran que “el trabajo conjunto promueve la comprensión social de todos”, en tanto que “las personas aprenden a cosechar de manera responsable y a dejar algo para los demás”. También indican que es beneficioso simplemente porque “es divertido”, o comentan que el huerto es beneficioso para la sociedad y, el hecho de que exista, “demuestra que el cambio tiene lugar”, puesto que “sugiere un replanteamiento” y algunos de los focos que plantea son “evitar el desperdicio (...) valorar más los alimentos”.

Huertos comunitarios y el futuro en la ciudad

En relación a la opinión de los participantes sobre la proyección futura de los huertos, estos comentan su utilidad porque “hay cada vez más personas que

están buscando la naturaleza, pero todavía viven en las ciudades. Además, estos lugares permiten establecer una plataforma de intercambio donde pueden surgir ideas innovadoras”. También se indica que “las ciudades deben ser más verdes”. Otro participante analiza la creciente importancia de la presencia de huertos comunitarios en la sociedad de hoy mediante una afirmación que expresa cierta nostalgia hacia una sociedad pasada más conectada a las “cosas simples de la vida”.

“(…)La gente anhela las cosas simples de la vida como la alimentación y la naturaleza”.

Asimismo, indican que “la ciudad y la tierra necesitan conectarse. (...) Tan sólo necesitamos lo que la naturaleza nos puede proporcionar en nuestro entorno. La ilusión del capitalismo globalizado destruye la naturaleza a la vez que nuestra conciencia. Uno vive con una carga, porque lo que se hace no es sostenible. Las personas sin mala conciencia y sentimiento de culpa pueden vivir mejor y conectados - en paz y armonía.”

También indican la importancia de los huertos en el futuro porque “unen la naturaleza con la gente” y pueden evitar la desconexión total de la naturaleza con las personas: “la gente de la ciudad podría perder el contacto con la naturaleza y esto no debe suceder”

En este sentido, vemos que la proyección que se hace sobre el futuro de los huertos en la ciudad se relaciona estrechamente con el contacto del ciudadano con la naturaleza:

“(…) Cuanta más naturaleza en la ciudad, ¡¡¡mejor es para todos!!!”

El concepto de huerto comunitario en pocas palabras

A los participantes se les pidió definir en pocas palabras lo que para ellos es más importante para el huerto comunitario. Las respuestas fueron variadas y se dieron varias respuestas por participante, lo que nos muestra las diferentes y múltiples percepciones que el huerto comunitario puede despertar: relajación, diversión, aprendizaje, intercambio de ideas, cultivar en grupo, apoyo a la naturaleza y

promoción del crecimiento natural, vitalidad, protesta contra la rapidez, contra el comportamiento consumista, trabajar con las manos, la comida, ayudar a las personas a volver a sus orígenes... fueron las ideas que se mencionaron. En este sentido los participantes nos muestran el huerto como un lugar compatible con numerosas ideas, tanto alrededor de los alimentos, como alrededor de la naturaleza, del individuo y la sociedad.

7. CONCLUSIONES

El conjunto de opiniones que los participantes nos proporcionaron a través de los cuestionarios y la entrevista, así como la participación directa en el huerto, nos han permitido indagar parcialmente en las visiones más profundas de las personas que forman parte del mundo de la horticultura comunitaria, permitiéndonos conocer con más profundidad y detalle las ideas, visiones y deseos que se esconden detrás de estos espacios que, ante los ojos desconocidos, son solo un lugar donde cultivar alimentos.

Los resultados que hemos obtenido nos permiten confirmar nuestra hipótesis, que partía de la idea de que la reconexión con la naturaleza era una de las experiencias que los participantes buscaban en este tipo de lugares. Podemos decir entonces que este anhelo de contacto con la naturaleza que se busca en la ciudad, parece ser satisfecho mediante el cultivo de alimentos en el huerto comunitario. Sabemos que en torno a los alimentos, ya sea a través de su cultivo, su preparación o su consumo, entre otros, siempre se han desarrollado otras connotaciones sociales, además de la nutritiva. Resulta comprensible entonces que los participantes expresen su anhelo de contacto con la naturaleza más allá de lo relacionado con los alimentos; muchos de ellos hablan sobre la voluntad de establecer de nuevo contacto con la tierra, de trabajar con ella, de verse en un entorno más verde, donde poder vivir a un ritmo más pausado; En este sentido, el huerto es visto como un lugar donde es posible encontrar todo esto. También se habla de satisfacer múltiples necesidades sociales que se presentan a razón del estilo de vida actual; el huerto se muestra como un lugar donde uno puede ir a

divertirse, a relajarse, a trabajar con el cuerpo para liberar la mente; un lugar donde uno puede expresarse, interactuar con otras personas, cooperar con ellas, establecer lazos de comunidad, construir algo de lo que sentirse parte. Todos estos deseos pueden ser percibidos desde la voluntad de las personas de vivir en un entorno donde sus necesidades más intrínsecas de socializarse e interactuar con la naturaleza sean satisfechas.

Frente a todas las ideas que se manifiestan desde la participación en el huerto, parece ser que el modelo de vida actual no promueve un estilo de vida en consonancia con las necesidades del entorno ni de las personas, por lo que no sería erróneo afirmar que no proyecta perspectivas futuras de una sociedad equilibrada, saludable, feliz. Como hemos justificado en apartados anteriores, las personas necesitamos satisfacer ciertas necesidades en un entorno donde la naturaleza esté representada e interactuar con ella para sentirnos completos. En este sentido, podemos deducir que algunos sectores de la sociedad parecen no sentirse suficientemente conectados con lo que consideran natural y, en consecuencia, buscan encontrar en otro entorno lo que su entorno actual no les proporciona y se refugian en él. El huerto es, en cierto modo, un refugio creado por y para estas personas.

El huerto se convierte también en un medio de expresión ideológica, en un lugar donde se pone en práctica la rebelión contra el orden urbano establecido, contra un sistema –alimentario– con el que uno está disconforme, un sistema que define unas pautas de estilo de vida que deteriora la esencia del ser humano, a la vez que resulta destructivo para el medio ambiente. Las personas que allí se reúnen, impulsadas por instintos, a la vez que por creencias, se desvían del camino marcado para reclamar lo que sienten que están perdiendo, y recuperarlo. Así, pretenden echar raíces con la naturaleza, recuperar las tradiciones, conocimientos, valores y prácticas que giraban en torno a los alimentos, buscando regresar a una forma de existencia en simbiosis con la naturaleza. Y todas estas ideas se ponen en relieve mediante el cultivo de alimentos.

Podríamos decir que esta concepción diferente de cómo debería desarrollarse la vida en sociedad y cómo debería ser la alimentación, expresa en muchos sentidos una valorización cultural del entorno entendido como natural. Así, a partir de estas

nuevas concepciones, se promueve una redefinición de valores y se conforma una nueva concepción cultural, donde uno se relaciona y actúa en base a una perspectiva diferente del mundo, que toma la alimentación como punto de partida y de enlace. El huerto da a luz a una nueva cultura, una cultura alternativa que reclama un nuevo modelo de vida: volver a una vida más simple, en más armonía con la naturaleza, vivir en respetando y experimentando los procesos naturales, consumiendo alimentos naturales, a ser más consciente de la naturaleza del ser. A su vez, se promueve una cultura en contra del apoderamiento de la rapidez, de la automatización, de la alienación social y cultural en la vida y el entorno de las personas.

“La cosecha no es sólo lo que se come al final: lo más importante ocurrió en el camino.” - Transition Trier

Con la ayuda de esta cita podemos comprender nuevamente el concepto de huerto comunitario como un lugar donde la obtención de alimentos queda relegada a un segundo plano, aunque esta actividad sirve como intermediaria, como impulsora de un conjunto de actividades orientadas a la transmisión de valores y conocimientos en varios ámbitos, siendo los más destacables la alimentación, el medio ambiente, y el estilo de vida. Si bien la cosecha de alimentos no es la principal razón por la que todas las personas se reúnen en este espacio, no podemos obviar que la alimentación y los alimentos son un foco de interés relevante, en tanto que es en torno a los alimentos que se desarrolla este lugar y toda interacción. Las tareas que se llevan a cabo, los temas de conversación, los eventos que se organizan, están orientados en la misma dirección, la alimentación. La alimentación vincula todo lo que se desarrolla en ese espacio: la salud, el ocio, la socialización... Los alimentos que allí crecen están cargados de simbolismo; representan lo natural, representan una zona verde en la ciudad, representan una cultura recuperada, representan un modelo de alimentación y de vida. Los alimentos conforman la cultura y la vida en comunidad, son usados como base de un modelo educativo alternativo. Este es un lugar que tiene la función de transmitir una moral alimentaria con la esperanza de contribuir a crear una sociedad mejor, y evitar que las generaciones futuras

crezcan ajenas a esos vínculos entre la naturaleza y las personas, los procesos ecológicos, los alimentos, a la esencia humana. En definitiva, remarcamos nuevamente que en el huerto no solo se producen alimentos, sino que también se manifiesta y se conforma una nueva cultura.

Para terminar, es preciso comentar que, si bien las impresiones plasmadas en este trabajo no pueden generalizarse al conjunto de la sociedad alemana, –y mucho menos occidental–, éstas nos pueden ser útiles para comprender la importancia de la proyección de huertos urbanos comunitarios como herramienta con amplio potencial de transmisor cultural en el ámbito de la alimentación y a niveles sociales más amplios, así como elemento útil para satisfacer las necesidades de una población que se agudizan a medida que la sociedad se vuelve más urbana.

Aun y los indicios que nos muestran los resultados de este proyecto sobre el deseo de las personas de reconectar con la naturaleza, sería interesante llevar a cabo nuevos proyectos de investigación en el ámbito de la antropología –alimentaria– para conocer mejor el papel que desarrollan los huertos urbanos en la conformación no sólo de la cultura alimentaria de una sociedad, si no también de la cultura de respeto hacia la naturaleza. De este modo será posible comprender con más profundidad la manifestación de estos fenómenos en dichos lugares.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Besse, JM. Naturaleza y cultura. 2005 Hypergéó -- Español - Natura/Sociedad - Fundamentos epistemológicos. Disponible en <http://www.hypergeo.eu/spip.php?article280>
- Classens, M. The nature of urban gardens: toward a political ecology of urban agriculture. *Agriculture and Human Values*. 2015; Volumen 32, Issue 2, pp 229-239. Disponible en <http://link.springer.com/article/10.1007%2Fs10460-014-9540-4>
- Fernández de Casadevante, J.L. Morán Alonso, N. Nos plantamos! Urbanismo participativo y agricultura urbana en los huertos comunitarios de Madrid. *Hábitat y sociedad*, N.º. 4, 2012; págs. 55-71. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4231778>
- Francis, M. Hencer, R. Jr. The meaning of Gardens, The MIT Press, 4^o edición, 1995.
- Gallar Hernández, D.; Vara Sánchez, I. Desagravación cultural, agricultura urbana y resistencias para la sustentabilidad. Instituto de Sociología y Estudios Campesinos, U. de Córdoba; 2010. Disponible en <http://www.agriculturaurbana.cat/wp-content/uploads/David-Gallar-e-Isabel-Vara.pdf>
- Gavino, A., López, A.E. Los comportamientos alimentarios en las etapas de la vida, *Anuario de Psicología* vol.30, No 2, 7-23, Universitat de Barcelona, 1999. Disponible en <http://www.raco.cat/index.php/anuariopsicologia/article/viewFile/61415/88367>
- Gordillo, G. SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS. FAO, [2013]. Disponible en <http://www.fao.org/3/a-ax736s.pdf>
- Hermi Zaar, M. Agricultura Urbana: Algunas Reflexiones Sobre Su Origen E Importancia Actual. *Revista Bibliográfica De Geografía Y Ciencias Sociales*. Vol. XVI, n.º 944, Universidad de Barcelona, 2011; Disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-944.htm>
- Iranzo, JM. Un error cultural situado: la dicotomía Naturaleza/Sociedad. *Política y Sociedad*, Vol 39, Núm. 3 (2002), Madrid (pp. 615-625) Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=623292>
- Matsuoka, R. Kaplan, R. People needs in the urban landscape: Analysis of *Landscape And Urban Planning* contributions. *Landscape and Urban Planning* Volume 84, Issue 1, 2008, Pages 7–19. Disponible en <http://0-www.sciencedirect.com.catalog.uoc.edu/science/article/pii/S016920460700240X>
- Mejías Moreno, A.I. Contribución de los huertos urbanos a la salud. *Hábitat y Sociedad* (issn 2173-125X), n.º 6, 2013, pp. 85-103. Disponible en

<http://acdc.sav.us.es/habitatsociedad/images/stories/N06/HyS6-mon4-85-104.pdf>

- Milesi, A. Naturaleza y Cultura: una dicotomía de límites difusos. De Prácticas y Discursos. Cuadernos de Ciencias Sociales Año 2 no. 2. (2013). Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/ces-unne/20141001053559/Milesi.pdf>
- Morán Alonso N, Aja Hernández A. Historia de los huertos urbanos. De los huertos para pobres a los programas de agricultura urbana ecológica. Universidad Politécnica de Madrid (UPM), 2011; Disponible en [http://oa.upm.es/12201/1/INVE MEM 2011_96634.pdf](http://oa.upm.es/12201/1/INVE_MEM_2011_96634.pdf)
- Porter, R & McIlvaine-Newsad, H : Gardening in green space for environmental justice: food security, leisure and social capital (2014) Disponible en <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14927713.2014.906172>
- Rappaport, R. Naturaleza, cultura y antropología ecológica. Hombre, cultura y sociedad, Harry Shapiro (ed.), capítulo 9, pp.261-292., Fondo de Cultura Económica, México, 1985.. Disponible en <http://www.ecologiasocial.com/biblioteca/RappaportNaturalezaCultura.pdf>
- Richter, F. La agricultura urbana y el cultivo de sí. Los huertos de ocio a la luz de las dinámicas neorrurales. Encrucijadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales, ISSN-e 2174-6753, Nº. 6, 2013.págs. 129-145. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4732433>
- Sullivan, W.; Kaplan, R. Nature! Small Steps That Can Make a Big Difference. Health Environments Research & Design Journal, 2016. Disponible en <https://www.questia.com/read/1P3-3906983951/nature-small-steps-that-can-make-a-big-difference>
- Telschow, Joseph Zaanen, "Community Gardening: Benefits Focused Strategies" (2012). UNLV Theses/Dissertations/Professional. Papers/Capstones. Paper 1350. Disponible en <http://digitalscholarship.unlv.edu/thesesdissertations/1350/>
- Tomé, P. Miradas antropológicas a las relaciones entre naturaleza y cultura. A modo de introducción. Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, vol. LXIV, n.o 1, pp. 7-22, 2009. Disponible en <http://digital.csic.es/bitstream/10261/15816/3/68.pdf>
- Torres, D., Orellana, R. Medio Ambiente-Hombre-Agricultura Urbana: ¿Relación Dominante, Complementaria O Armónica? Revista Agrotecnia de Cuba Volumen 31 No 1.2007. Disponible en http://www.actaf.co.cu/revistas/agrotecnia_05_2008/agrot2007-1/Agricultura%20y%20Sociedad/Agricultura%20y%20Sociedad13.pdf
- Townsend M and Weerasuriya R. Beyond Blue to Green: The benefits of contact with nature for mental health and well-being. Beyond Blue Limited: Melbourne, Australia, (2010). Disponible en

http://parkweb.vic.gov.au/_data/assets/pdf_file/0020/661313/beyondblue_togreen.pdf

- Ventura Rodríguez-Campomanes, Pablo. Huertos Urbanos Comunitarios De Madrid Y estudio de caso en huerto universitario: Proyecto de innovación docente Ucm “Creación De Un Huerto Agroecológico Comunitario Y Un Aula Rural En El Campus De Moncloa” 201, Disponible en https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-56050/TFM%20Pablo%20Ventura.%20Huerto%20agroecologico%20UCM_Cantarranas-Huertos%20Urbanos%20de%20Madrid.pdf
- Vidal Fernández, F. Pan Y Rosas: Fundamentos De Exclusión Social Y Empoderamiento. Caritas Española, 2009

9. NEXOS

9.1. Respuestas cuestionarios

(original)

Allgemeine persönliche Informationen

- ★ weiblich, 29, Projektleiterin Naturschutz
- ★ Weiblich, 24, Studentin
- ★ weiblich, 23, Erzieherin im Anerkennungsjahr
- ★ w, 24, Design-Studentin
- ★ männlich, 28, selbstständig, Informatiker
- ★ Männlich, 23 Jahre, Student, Geowissenschaften
- ★ Weiblich, 23, keine Beschäftigung (frei), Kommunikationswissenschaftlerin
- ★ män., 27, Schreiner
- ★ w, 28, student, Psychologie
- ★ Weiblich, 27, Selbständig im Bereich Projektmanagement

1. Aus welcher Motivation heraus hast du dich entschieden bei diesem Projekt teilzunehmen?

- a) Ich möchte günstige Lebensmittel kriegen
- b) Ich möchte aktiver sein (Bewegung, Beschäftigung)
- c) Ich wollte Lebensmittel essen die natürlich produziert werden (organisch und regional-saisonal)
- d) Ich wollte in Kontakt mit der Natur sein
- e) Ich möchte meine Stadt ergrünen
- f) Ich wollte neue Leute kennenlernen
- g) Ich möchte mehr Kenntnis über Lebensmittel haben, lernen sie anzubauen und meine Ernährung verbessern

sonstiges:

- Entspannung und Ausgleich zum Job
- hatte sonst keinen Platz zum gärtnern und ich fand es ungünstig mir etwas zu mieten, wenn man in den Sommermonaten frei hat und keiner gießen und ernten kann. Das geht alles im Austausch im Gemeinschaftsgarten.
- Teil einer grünen Bewegung sein; Kampf gegen Kapitalismus;

2. Kannst du mehr zu den angekreuzten Punkten sagen?

- Neue Leute: Zeit mit Menschen verbringen, die ähnlich denken

- Ich habe keinen eigenen Garten und auch sehr wenig Ahnung vom Gärtnern und hoffe hier ein bisschen Erfahrung zu sammeln
- mein Hauptanliegen war es einen Platz zum Gärtnern zu finden und da kam es mir gelegen dies mit anderen leuten gemeinsam zu tun. Also habe ich den Garten mit gegründet.
- die wichtigen Punkte sind genannt. Leider keine Zeit weiter auszuholen
- gute leckere Lebensmittel, man weiß wo das Essen herkommt und was darin steckt, der Bezug zur Erzeugung der Lebensmittel ist mir wichtig
- Ich wünsche mir Städte voller Gemüsegarten, wo man überall und jederzeit essen kann. Eine Gesellschaft, die die Pflanzen kennt, die man isst
- Ich möchte mich wieder mit dem Boden verbinden, auf dem ich lebe. Ich will freier und unabhängiger werden, und dass mit Menschen, die den gleichen Wunsch haben.
- Nachhaltigkeit, Zurück zu den Wurzeln finden, Entschleunigung
- Ich kannte schon ein paar Teilnehmer vom Projekt und fand die Idee richtig schön. Meine Eltern haben selber einen Garten und ich habe immer gern geholfen. In Trier habe leider nicht die Möglichkeit selber einen Garten zu haben, deswegen bin ich froh in der Tufa mithelfen zu können. Man kann viel von den anderen Lernen und eigene angebaute Gemüse schmecken immer besser ;-). Es macht einfach Spaß.

3. Hast du in diesem Projekt deine Erwartungen erfüllt?

- Ja, auch wenn es manchmal zu Konflikten kommt
- Noch nicht ganz. Ich bin noch nicht lange dabei
- Ja. Es ist eine tolle Gemeinschaft entstanden, wo ich immer gerne hingeh. Die hat sich zwar im Laufe der fast vier Jahre stark verändert und war auch mal fast weggebrochen, aber auch zu dieser Zeit bin ich gerne alleine im Garten gewesen. Ich habe im Laufe der Zeit sehr viel über das Gärtnern gelernt und es gibt einen tollen Austausch. Mein Einkaufsverhalten ist dadurch deutlich bewusster geworden, dass ich durch das Gärtnern immer weiß was gerade saisonal verfügbar ist.
- nein noch nicht, weil ich zu wenig Zeit dafür finde
- Ja dahingehend dass ich einige Kräuter zum Kochen und für Tees geerntet habe. Bei Gemüse waren die Erträge eindeutig zu gering um ernsthaft kochen zu können. Das Gemüse war eher eine Spielerei zum Naschen
- Ja, ich fühle mich Teil einer grösseren Bewegung, habe viele Menschen kennengelernt und kenne selber mehr Pflanzen und weiss woher mein Essen kommt.
- Ja, weil ich schon mehr über Pflanzen und das gemeinschaftliche Gärtnern erfahren habe.
- Ja, weil ich schon mehr über Pflanzen und das gemeinschaftliche Gärtnern erfahren habe.

- Ja, Gemeinschaft, aktiv, produzierend, gestaltend, erfüllend

4. Was für Vorteile denkst du hat es bei einem Gesellschaftsgarten mitzuwirken? -

- Man braucht keine eigene Fläche, kann sich gegenseitig Helfen und ist mit netten Menschen zusammen, das Thema gesunde Ernährung rückt mehr in die Öffentlichkeit
- Man kann voneinander lernen. Man kann auch selbst angebaute Lebensmittel genießen, wenn man keinen eigenen Garten hat und lernt noch neue Leute kennen
- Austausch, voneinander lernen können, gemeinsam Ideen entwickeln, sich Aufgaben teilen können und so nicht immer da sein müssen, gemeinsames Freude empfinden während man handelt
- Es verbindet uns mit unseren Wurzeln, der Natur. Man lernt, das Essen wertzuschätzen. Ich fühle mich durch das Grün und die frische Luft gesund und vollständig.
- genau die Vorteile, die ich oben angekreuzt habe ;)
- Kontakt zwischen den Einwohnern, Man kann Pflanzen kennen lernen
- Leben in Gemeinschaft, Kontakt zur Natur, gesundes Verhältnis zur Natur und Menschen, Therapie umsonst, Abundanz der Natur erkennen, Gegenpol zum Kapitalismus (Diskurs des Mangels)
- Man entgeht dem Risiko, der sozialen Isolation.
- gemeinsame Ideen umzusetzen, Gemeinschaft, Geborgenheit, Spaß
- Der Kontakt mit den anderen Teilnehmer: jeder bringt seine Erfahrungen und Kenntnisse mit; es ist ein schöner Austausch. Es ist auch günstig, sogar kostenlos, was nicht der Fall ist wenn man selber eine Fläche mieten muss.

5. Denkst du solche Projekte sind positiv für die Natur?

- Ja, weil man bei vielen Menschen das Bewusstsein für z.B. schädliche Pestizide wecken kann, Mehr Blüten für Bienen
- Mehr Stadtgrün führt zu einem besseren Klima in der Stadt und durch den Kontakt zur Natur wird das Bewusstsein zur Natur gefördert und somit auch der Wille diese zu schützen. Zusätzlich wird durch die Vermeidung von Pestiziden und der Verzicht von Produkten aus Landwirtschaft mit Pestizideinsatz die Umwelt weniger belastet
- Ja, da mehr Pflanzenvielfalt in die Städte gelangt und so ein Umweltbewusstsein geschaffen wird, aber auch einfach ein artenreicher Fleck in der Stadt entsteht, wodurch mehr Insekten und eventuell auch andere Tiere in der Stadt leben können. Wir hatten zum Teil Kinder, die

nicht wussten, dass sie warten müssen bis die Tomaten rot sind, um sie zu ernten. Das können sie bei uns entdecken.

- Ja - weniger Pestizide, bewusster Menschen, gesunder Boden, gesunde Menschen...
- Ja, da es die Artenvielfalt im urbanen Gebiet erhöht und Lebensraum für Pflanzen und Insekten schafft (sofern biologisch angebaut wird)
- Sie sind gut für den Menschen. Für die Natur eher nicht, denn die Natur geht ihren eigenen Weg und die angebauten Pflanzen würden dort nicht natürlich wachsen.
- Ja, weil man dadurch erkennen kann wie wichtig die Natur für uns ist, dass eigentlich alles natürlich sein kann. An der Natur liegt die Antwort für alle unbeantwortete Fragen der Menschheit. Und so respektiert man die Weisheit der Natur und versucht so zu leben, wie die Natur uns inspiriert zu leben - in Harmonie mit der Umwelt.
- Ja, Natur wird bewusster wahrgenommen und geehrt
- Ja ! Natur in der Stadt ist immer schön: die Pflanzen, die Insekten und die Menschen freuen sich. Man benutzt auch nur gute Saatgut. Es ist auch eine gute Möglichkeit ein neues Publikum zu sensibilisieren. Es hat eine direkte und indirekte Wirkung auf die Natur

6. Denkst du solche Projekte sind positiv für die Teilnehmer? Warum oder warum nicht?

- Ja, man kann voneinander lernen und soziale Kompetenzen werden gestärkt
- Ja, weil sie Kontakt zu Natur und Menschen haben. An der frischen Luft und Bewegung und dazu hoffentlich noch gesunde Lebensmittel ohne Pestizide aber hoffentlich auch ohne abgasbelastung
- Das hängt von jeder Person und der Gruppe im Garten ab, aber ich glaube, dass es vielen Menschen gut tut gerade bei vielem Lernen in Studium/ Ausbildung oder einen Beruf, der kognitive Leistungen fordert, die Chance zu haben etwas mit den Händen zu tun.
- Ja, wegen der Vorteile die ich oben angekreuzt habe.
- Ja Ausgleich zum Alltag und Kommunikation.
- Ja, weil die Teilnehmer den Rhythmus des Lebens an der Natur anpassen und so besser/ gesunder leben können.
- Jeder Eingriff des Menschen in die Natur ist vorerst eine Störung des natürlichen Gleichgewichts. Der Mensch kann allerdings, durch solche Projekte die Biodiversität fördern und ein größeres Bewusstsein für natürliche Vorgänge erlangen. (Nur ein bedingtes Ja)
- Ja. Weil es toll ist.
- Ja, Gemeinschaftssinn und Verantwortung werden gestärkt

7. Denkst du solche Projekte sind positiv für die Gesellschaft? Warum oder warum nicht?

- Ja, die Anonymität in Städten wird etwas verringert, man lernt einander kennen, Nachbarn rücken zusammen, altes Gartenwissen wird wieder entdeckt, was z.B. im Krisenfall wichtig werden kann (aktuelles Beispiel u.A. : Griechenland)
- Ja weil sie profitiert von dem verbesserten Stadtklima
- Ja, da damit ein politisches Statement gesetzt wird. Es ist mehr als nur gärtnern, in der Regel liegt ein Nachhaltigkeitsanspruch dahinter und es werden Plätze begrünt, die sonst für nicht nachhaltige Projekte oder gar nichts genutzt würden.
- Ja
- Ja, wegen der Vorteile die ich oben angekreuzt habe. Die Zusammenarbeit schult soziales Verständnis füreinander.
- Ja das Interesse der Leute wird geweckt und sie beschäftigen sich mit dem Thema der Natur und Lebensmittel. Außerdem lernen die Menschen verantwortungsvoll zu ernten und den anderen etwas übrig zu lassen.
- Ja, weil die Gesellschaft den kapitalistischen Diskurs überwinden muss. Wir leben nicht im Mangel, die Natur ist grosszügig und analysiert nicht wer mehr oder weniger verdient. Alle verdienen gleich!
- Für welche? Letztendlich für fast jede. Weil es Spaß macht.
- Ja, zeigt, dass Wandel stattfindet, regt zum Umdenken an, Gemeinschaften werden wiederentdeckt, nicht alleine kämpfen, Müll vermeiden, regional produzieren, Essen mehr schätzen, Wachstumsprozess ehren
- Ja . Man lernt mit anderen Leuten eine gemeinsame Projekt zu entwickeln und zu pflegen. Man muss sich engagieren und regelmäßig da sein: man ist eine Gruppe von Anfang an bis zu Ende.

8. Denkst du solche Projekte sind wichtig für die Zukunft in Stadtleben? Warum oder warum nicht?

- Ja, siehe Antwort 5
- Kommt auf die Luftverschmutzung an
- Ja sehr, da immer mehr Menschen nach der Natur suchen, aber trotzdem in Städten leben wollen. Außerdem stellen diese Orte eine Plattform des Austauschs dar, wo zukunftsweisende Ideen entstehen können.
- Ja
- Ja, weil es die soziale Gemeinschaft und damit den Zusammenhalt der Gemeinschaft fördert. Die meisten Menschen fühlen sich dann besonders glücklich und zufrieden, wenn sie sich in Gesellschaft anderer wohl fühlen.
- Ja sie werden immer wichtiger. Menschen sehnen sich nach den einfachen Dingen unseres Lebens wie Essen und Natur.

- Ja, weil Stadt und Land sich verbinden muss. Ökologisch muss nah sein, sonst ist es nicht mehr ökologisch. Wir brauchen nur das, was die Natur uns in unserer Umgebung schenken kann. Die Illusion des globalisierten Kapitalismus zerstört die Natur und gleichzeitig unser Bewusstsein. Man lebt mit einer Last, weil das was man macht nicht nachhaltig ist. Menschen ohne schlechtes Gewissen und Schuldgefühle leben besser und verbundener - im Frieden und Harmonie.
- Ja. Städte müssen grüner werden
- Ja, sehr, da Stadtmenschen den Bezug zur Natur sonst verlieren könnten und das darf nicht geschehen
- Ja. Es bringt Natur in der Stadt und Leute zusammen. Alle Generationen dürfen teilnehmen, egal wie gut man sich auskennt: jeder kann mithelfen. Man könnte richtig schöne Projekte entwickeln! Je mehr Natur in der Stadt, umso besser für alle !!!

9. Bitte beschreibe kurz, was für dich ein Gesellschaftsgarten bedeutet und was dir am wichtigsten von solche Projekte ist.

- Entspannung und Spaß :), das wieder erlernen alten Garten Wissens
- Gemeinsames Gärtnern bei dem jeder mitmachen und miternten und mitessen darf.
- Mir ist es wichtig, dass eine Gemeinschaft entsteht, die sich gegenseitig unterstützt und dadurch Neues entsteht, aber auch gegenseitige Entlastung. Außerdem ist es mir wichtig altes Saatgut zu verwenden, auch Saatgut zu gewinnen und so den gesamten Prozess zu erleben und dies in die Stadt zu tragen. So erfreue ich mich immer wieder an den vielen neugierigen Gesichtern, die durch unsere Löcher im Zaun durchschauen und dann auch häufig gerne hereinkommen.
- Das gemeinsame Lernen, die Natur unterstützen, natürliches Wachstum fördern
- Essen, Lernen, Pflanzen beim wachsen beobachten und ab und zu Gedanken und Sorgen beiseite lassen und einfach nur Erde schaufeln ^^
- es macht mir Spaß mit meinen Händen zu arbeiten.
- Alles was ich eben schon gesagt habe! :)
- Dass sich Menschen treffen und gemeinsam Erfahrung sammeln ist das wichtigste an solchen Gärten. Für mich bedeutet er viel, da es eine bedingungslose und freie Entscheidung ist, in einen solchen Garten einzusteigen.
- Bedeutung: Lebendigkeit, Unterstützung des Wandels und Protest gegen Schnelllebigkeit, Konsumverhalten und so vieles mehr. Soll den Mensch zurück zum Ursprung helfen

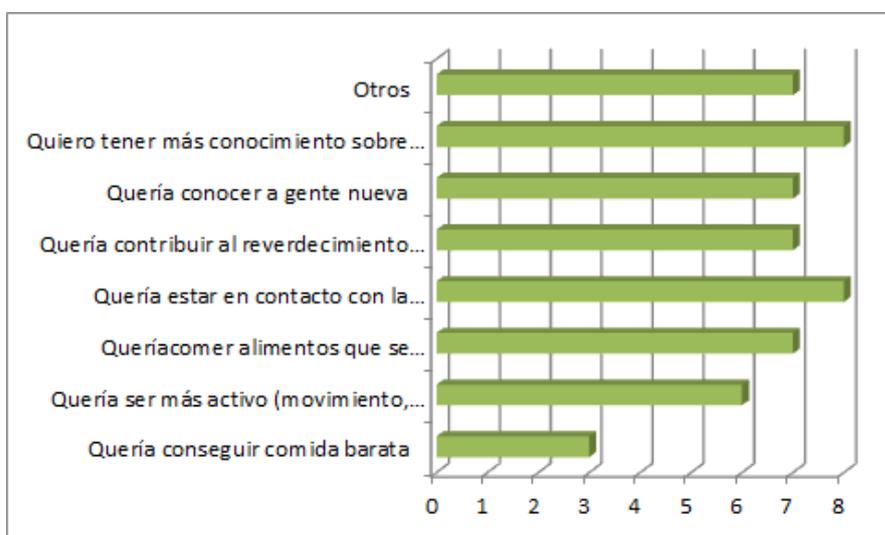
- Jede Woche etwas für die Natur und für sich tun (draußen sein, seine Ernährung verbessern, sich bewegen). Sich zusammen mit anderen Menschen treffen und sich austauschen.

(Traducción)

Información personal general

- ★ Mujer, 29 años, director del proyecto de Conservación
- ★ Mujer, 24 , estudiante
- ★ Mujer, 23 años, profesor en el reconocimiento del año
- ★ Hombre , de 24 años, estudiante de diseño
- ★ Hombre, 28 , independiente , ordenador
- ★ Masculino, 23 años , estudiante de Ciencias de la Tierra ,
- ★ Mujer, 23 años, sin empleo (gratis) , científico comunicaciones
- ★ hombre., 27 , carpintero

- Quería conseguir comida barata
- Quería ser más activo (movimiento, algo con lo que llenar mi tiempo)
- Quería comer alimentos que se producen de forma natural (orgánicos, regionales y de temporada)
- Quería estar en contacto con la naturaleza
- Quería contribuir al reverdecimiento de la ciudad
- Quería conocer a gente nueva
- Quiero tener más conocimiento sobre alimentos, aprender a cultivarlos y mejorar mi dieta
- Otros



Algunas aclaraciones acerca de las motivaciones:

- Conocer a gente nueva, pasar tiempo con personas que piensan parecido
- No tengo ningún huerto propio y tampoco sé mucho de huertos, por lo que espero que este huerto me permita ganar un poco de experiencia en este ámbito

- Mi principal interés era encontrar un lugar donde poder cultivar y me pareció una buena idea poder hacer esto con otras personas
- Poder tener sabrosos alimentos y de calidad, además de que le permite a uno saber de dónde viene su comida y qué hay detrás de todo el proceso de producción. El proceso de producción de alimentos es importante para mí.
- Deseo que haya ciudades llenas de huertos de verduras, donde las personas puedan abastecerse todo el tiempo. Una sociedad, que conoce las plantas que come.
- Me gustaría reconectar con la tierra donde habito. Quiero ser más libre e independiente con otra gente que tengan el mismo deseo que yo.
- Sostenibilidad , volver a las raíces, desaceleración
- Yo ya conocía algunos participantes del proyecto y la idea me pareció muy agradable. Mis padres tienen ellos mismos un jardín y siempre me ha gustado ayudar. En Trier, por desgracia, no tengo la misma oportunidad de tener un huerto así que estoy feliz de poder ayudar en TUFA . Uno puede aprender mucho del resto y la verdura propia siempre tiene mejor sabor ;-). Es divertido .

Otras razones:

- Relajación y para equilibrar con la vida laboral
- No tenía ningún otro lugar para cultivar y me pareció caro alquilar un terreno, cuando quizás en verano podría estar de vacaciones y no habría nadie para regar o cultivar. En este sentido el huerto comunitario facilita todos estos factores.
- Quería formar parte de un movimiento verde; una lucha contra el capitalismo.

3. ¿Este proyecto ha cumplido con tus expectativas?

- Ha surgido una gran comunidad, donde siempre voy feliz. Hace un tiempo casi se deshace el colectivo y aunque estuve un tiempo sola en el jardín estuve feliz. He aprendido a lo largo de los años una gran cantidad de jardinería y hoy hay un gran intercambio. Por lo tanto mi comportamiento comercial se ha vuelto mucho más consciente ya que siempre sé por los huertos qué alimentos son de temporada.
- Sí, en el sentido de que he cosechado algunas hierbas para cocinar y té. En los vegetales, los rendimientos del cultivo fueron demasiado bajos para poder cocinar con ellos. Las verduras son más bien un truco para participar
- Sí, me siento parte de un movimiento más amplio, he conocido a muchas personas, conozco más plantas y ahora sé de dónde viene mi comida.

- Sí, porque ya he experimentado más sobre las plantas y la jardinería comunitaria.
- Sí , porque ahora ya tengo más experiencia sobre las plantas y la horticultura comunitaria .
- Sí , la comunidad, ser activo , produciendo , creando , satisfecho

4. ¿Qué ventajas crees que tiene participar en un Huerto comunitario? ¿Por qué o por qué no?

- No se necesita un espacio propio, las personas se pueden ayudar mutuamente y permite estar con gente agradable, el tema de la dieta saludable se hace más habitual y está más presente
- Se pueden aprender unos de otros. También se puede disfrutar de los alimentos cultivados, si no se tiene su propio jardín y se puede conocer a gente nueva
- Intercambio, se puede aprender juntos, desarrollar ideas juntos, las tareas se pueden compartir, por lo que no se tiene que estar ahí siempre, se puede sentir la alegría común mientras se hacen todas estas cosas.
- Nos conecta con nuestras raíces, a la naturaleza. Uno aprende a valorar la comida. A través del verde y aire fresco me siento saludable y completo.
- Exactamente los beneficios que he marcado anteriormente
- Contacto entre los residentes del lugar, se puede llegar a conocer las plantas
- La vida en comunidad, contacto con la naturaleza, sana relación con la naturaleza y los seres humanos, terapia gratuita, reconocer la abundancia de la naturaleza, la antítesis del capitalismo (el discurso del defecto).
- El hombre escapa el riesgo de aislamiento social.
- Poner en práctica las ideas compartidas, la comunidad, la seguridad, la diversión
- El contacto con los demás participantes: todo el mundo aporta su experiencia y conocimiento; se trata de un cambio agradable. También es baja , incluso de forma gratuita , lo cual no es el caso cuando el propio hombre tiene que alquilar un área.

5. ¿Crees que este tipo de proyectos son positivos para la naturaleza? ¿Por qué o por qué no?

- Sí, porque puede despertar la conciencia a muchas personas sobre el uso de pesticidas dañinos. También facilita más flores para las abejas
- Más verde en la ciudad conduce a un mejor clima en la ciudad y con el contacto con la naturaleza se promueve la conciencia de la naturaleza y por lo tanto la voluntad de protegerla. Además, la reducción del impacto ambiental al evitar los pesticidas y menos productos procedentes de la agricultura con pesticidas.
- Sí, porque más diversidad vegetal se instala en las ciudades y así se crea una conciencia ambiental, además de que se crea un lugar rico en especies en la ciudad, haciendo así que más insectos y posiblemente otros animales puedan vivir en la ciudad. Tuvimos algunos de los niños que no saben que tienen que esperar hasta que los tomates son rojos, para cosecharlos. Pueden descubrir esto con nosotros.
- Sí - menos pesticidas, las personas conscientes, tierra más saludable, la gente más sana ...
- Sí, ya que aumenta la biodiversidad en las áreas urbanas y aumenta el hábitat de plantas e insectos (si se hace mediante cultivo biológico)
- Son buenos para las personas. Por la naturaleza el lugar no es así, porque la naturaleza sigue su propio camino y las plantas cultivadas allí no crecerían de forma natural.
- Sí, porque permite reconocer cuán importante es la naturaleza para nosotros y que en realidad todo puede ser natural. En la naturaleza hay todas las respuestas para todas las preguntas sin respuesta de la humanidad. Y así uno respeta la sabiduría de la naturaleza y trata de vivir como la naturaleza nos inspira a vivir - en armonía con el medio ambiente.
- Sí , la naturaleza se percibe conscientemente y honradamente
- Sí ! Naturaleza en la ciudad es siempre bella: las plantas, los insectos y el pueblo se alegran. Se utilizan solo buenas semillas. También es una buena manera de sensibilizar a un público nuevo. Tiene un impacto directo e indirecto en la naturaleza

**6 . ¿Crees que este tipo de proyectos son positivos para los participantes?
¿Por qué o por qué no?**

- Sí, se puede aprender unos de otros y las habilidades sociales se fortalecen

- Sí, porque tienen contacto con la naturaleza y las personas. También están al aire fresco y hacen ejercicio y además una alimentación sana, de esperar sin pesticidas, pero es también de esperar sin la contaminación de escape.
- Depende de cada persona y el grupo en el jardín, pero yo creo que hay mucha gente q a quien les hace bien durante sus estudios/ formación o un trabajo, además de que exige el desempeño cognitivo, y se tiene la oportunidad de hacer algo con sus manos
- Sí
- Si, debido a los beneficios que he marcado anteriormente.
- Si un equilibrio a la vida cotidiana y la comunicación.
- Si, debido a que el alumno pueda adaptar el ritmo de vida al de la naturaleza y así puede vivir mejor y de forma más saludable
- Cada intervención humana en la naturaleza es por el momento una perturbación del equilibrio natural. El hombre puede, sin embargo, mediante la promoción de este tipo de proyectos aumentar la biodiversidad y adquirir un mayor conocimiento de los procesos naturales. (Sólo un sí condicional)
- Sí. Porque es genial .
- Sí, un sentido de comunidad y la responsabilidad se ven fortalecidos

7. ¿Crees que este tipo de proyectos son positivos para la sociedad? ¿Por qué o por qué no?

- Sí, el anonimato en las ciudades se reduce, se llegan a conocer unos a otros, los vecinos están más juntos, el conocimiento antiguo del huerto se vuelve a descubrir . Por ejemplo:en tiempos de crisis puede ser importante (ejemplo reciente entre otros: Grecia)
- Sí, porque se beneficia de la mejora del aire de la ciudad
- Sí, porque de este modo una declaración política se establece. Es algo más que horticultura, por lo general es un reclamo de sostenibilidad y los espacios se ven enverdecidos, que de otro modo serían utilizados para proyectos no sostenibles o nada.
- Sí
- Si, debido a los beneficios que he marcado anteriormente. El trabajo conjunto promueve la comprensión social de todos.

- Sí, el interés de la gente se despierta y se mantienen ocupados pensando sobre temas de naturaleza y alimentos. Por otra parte, las personas aprenden a cosechar de manera responsable y a dejar algo para los demás.
- Sí, porque la sociedad tiene que superar el discurso capitalista. No vivimos en la ausencia, la naturaleza es generosa y no analiza quién gana más o menos. Todos merecen lo mismo!
- ¿Para qué sociedad? En última instancia, para casi cualquiera. Porque es divertido.
- Sí, demuestra que el cambio tiene lugar, sugiere un replanteamiento, las comunidades están siendo redescubiertas, no luchar solo, evitar el desperdicio, productos regionales, valorar más los alimentos, respetar el proceso de crecimiento.
- Sí. Uno puede aprender con otras personas para desarrollar un proyecto común y mantenerlo. Debemos comprometernos y estar allí con regularidad: se trata de un grupo desde el principio hasta el final.

8, ¿Crees que este tipo de proyectos son importantes para el futuro de la vida de la ciudad? ¿Por qué o por qué no?

- Sí, ver respuesta 5
- Depende de la contaminación del aire
- Sí mucho, ya que hay cada vez más y más personas que están buscando la naturaleza, pero todavía viven en las ciudades. Además, estos lugares permiten establecer una plataforma de intercambio donde pueden surgir ideas innovadoras.
- Sí
- Sí, porque promueve la comunidad social y por lo tanto la cohesión comunitaria. La mayoría de la gente se siente entonces muy feliz cuando los demás se sienten bien en la sociedad.
- Si se están volviendo y serán cada vez más importantes. La gente anhela las cosas simples de la vida como la alimentación y la naturaleza.
- Sí, porque la ciudad y la tierra necesita conectarse. Ecológicamente debe estar cerca, de lo contrario no es ecológico. Tan sólo necesitamos lo que la naturaleza nos puede proporcionar en nuestro entorno. La Ilusión del capitalismo globalizado destruye la naturaleza a la vez que nuestra conciencia. Uno vive con una carga, porque lo que se hace no es sostenible. Las personas sin mala conciencia y sentimiento de culpa pueden vivir mejor y conectados - en paz y armonía.

- Sí. Las ciudades deben ser más verdes
- Sí, mucho, porque la gente de la ciudad podrían perder el contacto con la naturaleza de otra forma y que no debe suceder
- Sí. Une a la naturaleza en la ciudad y a la gente. A todas las generaciones se les permite participar, no importa cuánto se sepa acerca de ello: todo el mundo puede ayudar. Uno puede desarrollar proyectos realmente interesantes! Cuanta más naturaleza en la ciudad, mejor es para todos !

9. Por favor describa brevemente lo que significa un huerto comunitario para ti lo que es más importante para ti acerca de ellos.

- :) relajación y diversión. La posibilidad de aprender el conocimiento antiguo sobre cultivos:
- Cultivar en común en el que todos buenos participar y todos pueden comer:
- Es importante para mí que se forme una comunidad que se apoya mutuamente y se mantenga actualizada, sino también el alivio mutuo. También es importante que utilice semillas antiguas, también obtener semillas y así experimentar todo el proceso y contribuir con ello a la ciudad. Así que me regocijo una y otra vez a los muchos rostros curiosos que ven a través de nuestros agujeros en la valla y luego también a menudo vienen a participar:
- Aprender juntos, apoyar la naturaleza, promover el crecimiento natural.
- Comida, aprendizaje, observar las plantas crecen y de vez en cuando dejar los pensamientos y preocupaciones a un lado y simplemente cavar con la pala.
- Me gusta trabajar con las manos.
- Todo lo que acabo de decir! :)
- Que las personas se encuentran y se reúnen es la experiencia más importante de este tipo de huertos. Para mí significa mucho participar en un jardín de este tipo, porque es una decisión incondicional y libre.
- Significado: vitalidad, el apoyo del cambio y la protesta contra la rapidez , el comportamiento consumista y mucho más. Debe poder ayudar al hombre a volver a sus orígenes
- Cada semana hay que hacer algo por la naturaleza y por sí mismo (estar fuera, mejorar su dieta, ejercicio). El trabajo conjunto con otras personas e intercambiar ideas.

9.2. Transcripción entrevista

(original)

Wer organisiert das Projekt?

Dieses Ort gehört zu der Stadt. Eigentlich ist das "Präcar", weil dieses Ort verkauft werden kann. Jedes Jahr müssen wir Fragen, ob wir weiter machen dürfen. Das ist ein Projekt mit TUFA, BUND und Transition Trier. Die kümmern sich über Ökologie und zusammenleben. Auf jeden Fall, BUND gibt Geld um bessere Dinge zu besorgen. Wir probieren viel ohne Geld zu haben, Sachen zu besorgen (Stühle waren per Freyourstuff besorgt), oder Spenden ... Ganz informell und unoffiziell.

Was für Leute treffen sich dort?

Es gibt normalerweise zwischen 5-10 Leute ungefähr. Manchmal 15. Wir treffen uns einmal pro Woche 2 STD. pro Woche. Leute sind zwischen 18 und 40. Studenten oder aktive Leute oder Leute, die keine Arbeit haben. Die Leute sind unterschiedlich. Zum Beispiel ich oder andere Leute bei BUND haben Studium gemacht, aber letztes Mal habe ich mit einem Jung gesprochen der hier oft kommt und er macht Berufsschule. Meist Leute sind alle deutscher oder Leute, die in Deutschland lange gewesen sind.

Die Gründe diesem Projekt zu unterstützen waren...

Die Frau, die diese Idee gehabt hat, sie hat ein freiwilliges Jahr für BUND gemacht. Ich denke, sie hat das gemacht für das Zusammenleben, für mehr grüne Dinge in der Stadt, für Unabhängigkeit von Industrie. Für manche Leute ist mit Körper zu arbeiten, etwas zu lernen mit Pflanzen, für anderen vielleicht gibt es einen politischen Grund ... Am Anfang war es mit BUND und Transition Trier, die haben eine politische Meinung, wir probieren immer ökologisch Saatgut zu pflanzen, unsere eigene Saatgut zu haben. Zum Beispiel das ist ein Kohlrabi und wir haben das gelassen, weil mit die bluten, wir können Saatgut haben und dann wieder pflanzen. Man nutzt wieder was die Erde produziert (Regenwasser, keine Chemikalien, eigene Saatgut ...)

Was wird dort noch organisiert und mit welchen Zielen?

Manchmal machen wir Party mit Feuer (Grill). Die Workshops sind entweder über Lebensmittel und ein anderer Teil über Land Kunst, Kunst mit Pflanzen, man baut etwas Schönes mit Holz, Blätter ... oder Umwelt Bildung: z.B. gestern war es über Bohnen, verschiedene Bohnen, warum ist gut Bohnen zu essen ...

Das war auch eine Idee, weil Freitag normalerweise Kindern sind da.. und wir wollten dieses Jahr etwas mit Kindern machen, aber im Moment wir machen es nicht. Aber wir wollen mit Kindern ein bisschen pflanzen, zuerst, weil es Spaß

macht, und es gibt immer Probleme jedes Jahr den Kindern machen Dinge kaputt, weil niemand erklärt was das ist..etc., so die können das danach respektieren.

Warum wollt ihr Kinder beibringen was zu tun mit Ernährungsbildung?

Ja weil zum Beispiel ich habe das niemals in der Schule gehabt, es gibt Leute die arbeiten und die kriegen gar kein Geld für unsere Lebensmittel (oder unsere Kleidung natürlich und alles ...) und wir können die Dinge ändern, ein bisschen mehr bewusst sein. Warum ist ein öko Lebensmittel Besseres als ein Industriell? Was ist die Unterschied? Ich habe danach verstanden.. aber ich denke, es ist heute wichtig, dass die Kinder, das wissen, und die können das entscheiden was sie wollen kaufen, weil in unsere Gesellschaft kaufen, ein bisschen wie Wählen ist

Was noch für Aktivitäten ausserdem? Ich hab gesehen es gibt Pflanzenaustauschmärkte...

Die Leute die kommen hier jede Woche gehören nicht zu einem Verein, es ist ganz locker, aber das Verein, dass diese Garten gegründet hat, sie machen Saatgutbörse, und Pflanzen Tausch Börse. In Februar war eine Saatguttauschbörse, und die Leute kommen mit Saatgut und dann manche Saatgut frei haben oder kaufen.. es gibt auch viele Informationen, über warum öko Saatgut sehr wichtig sind und alles. Und ich habe zum Beispiel ein kleiner Workshop gemacht mit seed bombs. Das war für Kinder aber die Erwachsenen die wollen das auch machen mit Erde und alles.. Die Leute, die machen, sind die Leute von BUND und Transition Trier, nicht die Leute direkt im Garten. Die Leute die hier hin kommen helfen die manchmal oder manchmal nicht, manchmal die gehören nicht zu dieser Verein.

Auf welcher Basis wird entschieden, welche Nahrungsmittel angebaut werden?

Alle Leute machen alles und können alles mitnehmen. Manchmal es gibt Leute, die mehr über Garten wissen..die sagen hier will ich dass Pflanzen, weil ich denke, dass besser ist, diese Pflanze muss hier sein.. Es gibt Leute, die hier Anfänger sind, und andere Leute, wie ich die sehr gut wie zu Garten. Die Leute die Anfänger sind sagen immer "was kann ich machen"..... Hier gibt es ein Plan. Die Idee ist irgendwas Pflanzen aber muss hier Pflanzen. (Rosmarin, Thymian, Lavendel, Oregano...). Ein von unsere Ziele ist ein Ökosystem wieder zu bauen (man pflanzt Lavendel und Pflanzen, dass Insekten bringt...)

Pflanzen man Sachen die heimlich sind?

Auf jeden Fall gibt es Dinge, die im Land gehören (Erdbeeren, Kohl ...) aber wir pflanzen auch Tomaten und Paprika ...Ich wusste gar nicht, dass es in

Deutschland das machen könnte, aber eigentlich geht es in Trier, das es nicht so nördlich steht.

Was macht man mit dem geernteten Gemüse?

Das Essen ist nur zum Selbstverbrauch. Es gibt nicht zu viel, um zu spenden...Es ist ja auch nicht genug zum Selbstversorgung, das ist, muss man ja Essen kaufen. Mit meiner Mitbewohnerin haben wir eine Bio Kiste jede Woche. Die Lebensmittel sind in Deutschland für mich günstiger als in Frankreich, so hier habe ich entschieden das gleiche Geld abzugeben aber für bessere Dinge(ökologische, fair trade...)

Ich denke die Gründe sind unterschiedlich für jede. Ziel ist natürliche Gemüse anzubauen und das zusammenleben. Deswegen machen wir an einem festen Tag, so wir einander sehen können, besonders wenn man neu dabei ist und nicht viel Kenntnis hat.

Welche sind die grössten Vorteile dieses Projekts?

Meine persönliche Meinung ist das für Vorteile allgemein dass die Kenntnisse über garten kann circulieren. Die Leute, die gar nicht kennen. Ist kenne gar nicht wie mich zu ernähren, das ist so traurig...Ich kann das mit Leute lernen. Ich kann YouTube Videos gucken aber das ist nicht das gleiche... hier die Leute sagen dir bescheid, sie gucken, was du machst, die können dir sagen, ob das gut oder schlecht ist, wie es besser zu machen.. das größte Vorteil ist diese Kenntnis zu garten direkt kennenlernen. Ganz persönlich von mir ist das es bringt mir frieden und das es sehr wichtig für mich um mit meiner Körper mehr bewusst zu sein, weil manchmal ich meinem Körper vergesse, und bin nur mit lesen oder Computer, oder alle dieser Dinge, und hier ich fühle mich wirklich lebendig. Kein stress mehr. und ich fühle mich ganz wohl... wirklich, so gut, dass ich ein Garten haben will und auch in die nächsten Jahre in verschiedenen Länder gehen ein bisschen Garten arbeit machen. Für mich das macht mehr spaß als im Büro zu sitzen.

(Traducción)

¿Quién organizó el proyecto?

Este lugar pertenece la ciudad. En realidad, el lugar es un poco precario porque se puede vender. Cada año tenemos que preguntar si podemos continuar cultivando. Se trata de un proyecto con TUFA, BUND y Transición Trier. Ellos están interesados en la ecología y la convivencia. BUND da dinero para comprar cosas mejores. Tratamos de obtener material sin usar una gran cantidad de dinero o mediante donaciones ... bastante informal y poco oficial.

¿Qué clase de personas que se reúnen allí?

Habitualmente hay alrededor de 5-10 personas. A veces 15. Nos reunimos una vez por semana durante 2 horas. La gente tiene entre 18 y 40 años. Son estudiantes, personas activas o personas que no tienen trabajo. Las personas son todas diferentes. Por ejemplo, yo u otras personas en la BUND tenemos estudios, pero la última vez hablé con un joven que viene aquí a menudo y hace una formación profesional. La mayoría de la gente son todos alemanes o personas que llevan en Alemania mucho tiempo.

Las razones para formar este proyecto fueron...

Creo que la chica que lo impulsó lo hizo por la convivencia, para que hubiera más cosas verdes en la ciudad, por la independencia de la industria de los alimentos. Para algunas personas es una motivación trabajar con el cuerpo, para aprender algo con plantas; para otros, tal vez hay una razón política ... Al principio se fundó con BUND y Transición Trier, que tienen una opinión política. Siempre tratamos de plantar semillas ecológicas, y tener nuestras semillas. Por ejemplo,... este es un colinabo y lo dejamos aquí plantado porque con su flor podemos obtener semillas y volver a plantar. Se utiliza de nuevo lo que produce la tierra (el agua de lluvia, productos químicos, propia semilla...). Creo que las razones son diferentes para cada uno. El objetivo es hacer crecer vegetales de forma natural y conjunta. Es por eso que hacemos esto en un día fijo, para podernos ver, sobre todo es interesante cuando uno es nuevo y uno no tiene mucho conocimiento.

¿Qué se organiza y con qué objetivos?

A veces nos reunimos alrededor de una hoguera y hacemos parrilla. Los talleres que se realizan giran entorno alimentos, aunque otros parcialmente sobre el arte con la tierra, con las plantas, para construir algo hermoso con madera, hojas... o la educación ambiental: por ejemplo, ayer se hizo un taller sobre frijoles, se habló de qué tipos de frijoles hay, por qué es bueno comer frijoles ...Esa era una idea porque el viernes por lo general los niños están allí... y lo que queríamos era hacer algo diferente este año con los niños, pero de momento no lo hacemos. Pero queremos plantar con los niños un poco, en primer lugar, porque es divertido, y segundo porque siempre hay problemas todos los años, los niños rompen las cosas, ya que nadie les ha explicado lo que hacemos, así ellos pueden aprender a respetarlo.

¿Por qué queréis enseñar a los niños sobre nutrición?

Sí, porque, por ejemplo, nunca he tenido algo así en la escuela, no sabía que hay personas que trabajan y reciben dinero por la comida (o la ropa, por supuesto, y todo...) y podemos cambiar las cosas un poco, ser un poco más conscientes ¿Por qué es un alimento ecológico mejor que un industrial? ¿Cuál es la diferencia? Comprendí entonces...pero creo que ahora es importante que los niños sepan todo esto y puedan decidir lo que quieren comprar, ya que la acción de comprar, en nuestra sociedad es un poco como votar

¿Qué otras actividades hacéis? Vi que había un mercado de intercambio de plantas...

Las personas que vienen aquí cada semana no pertenecen a ninguna organización, es todo bastante relajado, pero la organización que ha fundado este huerto es quien organiza los eventos de intercambio de semillas y de plantas. En febrero hubo un intercambio de semillas, las personas se encuentran en estos eventos, vienen con semillas para intercambiar, regalar o también para comprar. Se proporciona también una gran cantidad de información acerca de por qué las semillas ecológicas son muy importantes y todo. Y yo, por ejemplo, hice un pequeño taller realizado con bombas de semillas. Esto era para los niños, pero los adultos querían también hacer cosas con la tierra y todo... Las personas que están haciendo estos eventos son personas de BUND y Transición Trier, no la gente que cultiva en el jardín. La gente que viene aquí a veces sí ayuda, y a veces no, a veces no pertenecen a estas organizaciones tampoco.

¿Sobre qué base se decide qué alimentos se cultivan?

Todas las personas hacen todo y pueden cosechar todo. A veces hay personas que saben más acerca de huertos. Y dicen...aquí quiero plantar, porque creo que es mejor, esta planta tiene que estar aquí... Hay personas que son principiantes aquí, como yo, y otras personas, que saben muy bien cómo practicar la horticultura. La gente inexperta siempre dice "¿qué puedo hacer?"... Aquí colgado hay un plan...La idea es que cualquiera puede plantar cualquier cosa pero hay que marcar aquí lo que se planta. Uno de nuestros objetivos es construir un ecosistema de nuevo (por ejemplo plantar lavanda atrae insectos polinizadores...)

¿Se plantan cosas que pertenecen al territorio o de todo?

Definitivamente hay cosas que pertenecen al país (fresas, col...) pero también los tomates y pimientos ... no tenía ni idea de que se podía plantar esto en Alemania, pero en realidad es en Trier, que no está tan al norte.

¿Qué hacéis con la cosecha?

La comida es sólo para el autoconsumo. No hay suficiente para donar... También no es suficiente para la autosuficiencia, es decir, aún tenemos que comprar alimentos. Con mi compañera de piso tenemos una caja ecológica todas las semanas. Los alimentos son en Alemania más baratos que en Francia, por lo que aquí he decidido gastar la misma cantidad de dinero que gastaba en Francia, pero para cosas mejores (comercio orgánico, justo...).

¿Cuáles son las mayores ventajas de este proyecto?

Mi opinión personal es que las ventajas son que, en general, que el conocimiento puede circular. Las personas que no saben...no tengo ni idea de cómo alimentarme, y ¡esto es tan triste! Puedo aprender esto con las demás personas.

Podría mirar vídeos de YouTube pero no es lo mismo...Aquí las personas te orientan al momento, miran lo que haces y pueden decirte si haces algo bien o mal, cómo puedes hacerlo mejor... El aspecto más positivo es poder adquirir este conocimiento de horticultura de forma directa. Personalmente, a mí me trae paz y es muy importante para mí para hacer a mi cuerpo más consciente, puesto que a veces me olvido de mi cuerpo, y solo leo o me siento enfrente del ordenador, y todas estas cosas...y aquí me siento verdaderamente viva. No hay más estrés... y me siento fantásticamente, de verdad... tanto que quiero tener un huerto para mí en el futuro y también en los próximos años quiero ir a otros países y trabajar en huertos. Para mí esto es más divertido que sentarse en una oficina.”